

UNIVERSIDAD DE MONTEMORELOS

FACULTAD DE PSICOLOGÍA



**BULLYING EN ALUMNOS DE SECUNDARIAS DEL MUNICIPIO
DE GENERAL TERÁN, NUEVO LEÓN PERCEPCIÓN
Y CARACTERÍSTICAS GENERALES**

TESIS

**PRESENTADA EN CUMPLIMIENTO PARCIAL DE LOS REQUISITOS
PARA OBTENER EL TÍTULO DE:**

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA

POR:

SAMUEL URBANO CHAGOYA

OCTUBRE DE 2012

EL BULLYING EN DOS ESCUELAS SECUNDARIAS DE GENERAL TERÁN, N.L.

**Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Licenciatura en Psicología Clínica**

por

Samuel Urbano Chagoya

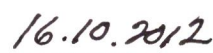
APROBADA POR LA COMISIÓN


Presidente: Mtro. Oscar Everardo García


Miembro: Mtra. Brenda Tabardillo Vázquez


Miembro: Dr. Alonso Meza Escobar


Dra. Ana Lucrecia Salazar R.
Directora del Protocolo de Tesis


Fecha de aprobación

RESUMEN

BULLYING EN ALUMNOS DE SECUNDARIAS
DEL MUNICIPIO DE GENERAL TERÁN, NUEVO LEÓN
PERCEPCIÓN Y CARACTERÍSTICAS GENERALES

por

Samuel Urbano Chagoya

Asesor principal: Oscar Alberto Everardo

RESUMEN TESIS DE PREGRADO

UNIVERSIDAD DE MONTEMORELOS

Escuela de Psicología

Título: BULLYING EN ALUMNOS DE SECUNDARIAS DEL MUNICIPIO DE GENERAL TERÁN, NUEVO LEÓN. PERCEPCIÓN Y CARACTERÍSTICAS GENERALES.

Investigador: Samuel Urbano Chagoya

Asesor principal: Oscar Alberto Everardo, Maestro en Psicología Educativa

Fecha de terminación: Octubre de 2012

Problema

Tomando en cuenta que el bullying es una conducta de hostigamiento físico y psicológico entre los alumnos en un plantel escolar y que en México el 25% de los niños que asisten a la escuela han sufrido violencia en sus escuelas, la presente investigación fue determinar la prevalencia de esta conducta en dos de las escuelas secundarias ubicadas en la cabecera municipal de General Terán y explorar las variables asociadas con esta conducta.

Método

Esta investigación es de tipo mixta, descriptiva y transversal, porque contiene datos cuantitativos que se recabaron a partir de un instrumento validado para la presente investigación. Además, tiene un componente de investigación documental porque se investigó bibliografía ya existente sobre el tema.

Resultados

De un grupo de 184 alumnos se identificaron 8% víctimas, 4.4% agresores y 13.4% víctimas-agresores. La forma más frecuente de acoso e intimidación es el verbal-psicológico en conjunto 66%, mientras que el lugar más frecuente de las situaciones de violencia escolar es el aula de clase mientras el maestro se encuentra fuera de ella 28%, la intimidación encuentra lugar aún también en presencia del docente 15%, ya sea en la misma aula de clase o en el patio escolar. Como factor de riesgo es el hecho de “provocar la agresión de otros hacia sí mismo” 50.5% justificando la actitud agresiva que sufren de los demás, otro factor de riesgo relacionado con el “gusto” de molestar de parte de los agresores 22.4%, de los estudiantes encuestados, el 38% de los alumnos encuestados ha sido acosador alguna vez durante su experiencia académica. De los alumnos agresores el 7% reportó acosar a algún compañero casi todos los días. Se reportó un 30.9% de observadores de situaciones de acoso. 22.8% de las situaciones de acoso no son comentadas a nadie por las víctimas, relacionado con el 22.7% de las situaciones de agresión e intimidación que a pesar de ser observadas por otros, no son detenidas ni evitadas por nadie.

Conclusiones

El *bullying* en las escuelas secundarias del centro del municipio de General Terán, es una conducta prevalente, mientras que los actores principales del fenómeno no tienen una percepción completa del mismo, por lo que es importante poner especial atención a este fenómeno dentro del ambiente escolar, para beneficio de los alumnos y del ambiente académico.

Es importante aclarar que en la presente investigación la participación de los alumnos del sexo masculino con el sexo femenino no presenta una diferencia considerable, ya que se tuvo una participación semejante tanto entre hombres como en mujeres.

UNIVERSIDAD DE MONTEMORELOS

Facultad de Psicología

BULLYING EN ALUMNOS DE SECUNDARIAS
DEL MUNICIPIO DE GENERAL TERÁN, NUEVO LEÓN
PERCEPCIÓN Y CARACTERÍSTICAS GENERALES.

Tesis presentada en cumplimiento parcial de los requisitos para obtener el título de
Licenciatura en Psicología Clínica

por

Samuel Urbano Chagoya

Octubre de 2012

DEDICATORIA

A Dios porque sin Él nada de esto hubiera sido posible.

A mis amados padres Miguel y Griselda por su apoyo incondicional, por cada una de las oraciones que hicieron por mí, por las palabras de ánimo, por creer en mí y querer darme siempre lo mejor.

A Danny, Key y Luis por su apoyo constante e incondicional, por motivarme a cada momento e incluir este proyecto en sus oraciones.

A todos los familiares, amigos y maestros que de alguna u otra forma motivaron y colaboraron para que este proyecto fuera una realidad, gracias.

TABLA DE CONTENIDO

DEDICATORIA	iii
LISTA DE FIGURAS	vi
LISTA DE TABLAS	vii
RECONOCIMIENTOS	ix
Capítulo	
I. INTRODUCCIÓN	1
Definición del problema	2
Planteamiento del problema	2
Propósito y objetivos de estudio	3
Hipótesis	3
Justificación e importancia del estudio	3
Limitaciones	6
Delimitaciones	6
Definición de términos	6
Organización del estudio	7
II. MARCO TEÓRICO	9
Bullying	9
Características del bullying	12
Perfil del agresor	13
Personalidad	14
Aspectos físicos	14
Ámbito social	14
Tipología	15
Perfil de la víctima	15
Personalidad	16
Ámbito familiar	16
Aspectos físicos	16
Tipología	17
Relación social	17
Observadores/espectadores	18
Adultos	18
Tipos de violencia	20
Soluciones	21

III.	METODOLOGÍA	23
	Tipo de investigación	23
	Población y muestra	23
	Preguntas de investigación	24
	Variables del estudio	24
	Operacionalización de las variables	24
	Instrumento	28
	Procedimiento	30
	Análisis estadístico	31
IV.	PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS	32
	Descripción de la muestra	32
	Descripción de las variables	34
V.	RESUMEN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	46
	Resumen	46
	Discusión	47
	Conclusiones	55
Apéndice		
	A. INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN	57
	B. SALIDAS COMPUTARIZADAS	63
	REFERENCIAS	74

LISTA DE FIGURAS

1. Distribución de alumnos por grado	64
2. Género de los estudiantes	64
3. Edad de los estudiantes	65
4. Distribución de las formas más comunes de acoso y violencia dentro del plantel escolar	66
5. Distribución de la frecuencia de acoso que sufre los alumnos en rol de víctimas	66
6. Distribución de la prevalencia en la que ocurren los casos de acoso escolar	67
7. Distribución de los lugares más frecuentes donde existen situaciones de intimidación	68
8. Distribución de la comunicación entre los alumnos que son víctimas y sus compañeros de clase o escuela	68
9. Distribución de los personajes que fungen como apoyo y soporte de los alumnos que han sido víctimas de acoso escolar	69
10. Distribución de la frecuencia en que suceden los casos de acoso escolar ..	70
11. Distribución de las posibles causas de maltrato y acoso escolar (víctimas)	70
12. Distribución de las causas frecuentes que motivan la agresión e intimidación escolar (agresor)	71
13. Distribución de las causas que motivan la agresión (espectador-observador)	72
14. Distribución de la frecuencia con la que ocurren las intimidaciones dentro del plantel escolar	72
15. Distribución de las soluciones al bullying planteadas por los alumnos	73

LISTA DE TABLAS

1. Formas más frecuentes de bullying y sus criterios de identificación	20
2. Operacionalización de variables	25
3. Operacionalización de hipótesis y variables	28
4. Distribución de frecuencias por grados	34
5. Género de los estudiantes	34
6. Edad de los estudiantes	35
7. Distribución de las formas más comunes de acoso y violencia dentro del plantel escolar	35
8. Distribución de la frecuencia de acoso que sufren los alumnos en rol de víctima	36
9. Distribución de la prevalencia en la que ocurren los casos de acoso escolar	37
10. Distribución de los lugares más frecuentes donde existen situaciones de intimidación	38
11. Distribución de la comunicación entre alumnos que son víctimas y sus compañeros de clase o escuela	39
12. Distribución de los personajes que fungen como apoyo y soporte de los alumnos que han sido víctimas de acoso escolar	40
13. Distribución de la frecuencia en que suceden los casos de acoso escolar ..	40
14. Distribución de las posibles causas de maltrato y acoso escolar (víctimas)	41

15. Distribución de las causas frecuentes que motivan la agresión e intimidación escolar (agresor)	42
16. Distribución de las causas que motivan la agresión (espectador-observador)	43
17. Distribución de la frecuencia con la que ocurren las intimidaciones dentro del plantel escolar	44
18. Distribución de las soluciones al bullying planteadas por los alumnos	44

RECONOCIMIENTOS

Agradezco al asesor metodológico, Mtro. Alonso Meza Escobar, por su ayuda en la organización de la investigación, recomendaciones y disponibilidad. También agradezco a los asesores de contenido, el Mtro. Oscar Alberto Everardo, por su paciencia, interés y motivación que ayudaron a concluir la presente investigación, al igual que a la Mtra. Brenda Tabardillo por su apoyo y asesoría.

Agradezco la colaboración de cada uno de los alumnos que se interesaron e invirtieron su tiempo en contestar el instrumento de la investigación, al igual que al grupo de compañeros que me apoyó en la aplicación y corrección de los instrumentos.

Finalmente agradezco a la Escuela de Psicología, por brindarme durante la etapa estudiantil las herramientas para crecer como profesional.

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Al igual que el movimiento ecológico ha motivado a la observación de las actividades y elementos químicos que perjudican el medio ambiente donde se vive, y afectan a nuestra salud, el movimiento en pro de los Derechos Humanos ha puesto en relieve la importancia del respeto a las personas y su dignidad, considerando como inaceptables ante la sociedad, todos aquellos comportamientos que impliquen una agresión física o verbal, falta de respeto, discriminación o acoso (Avilés, 2002).

La violencia es considerada como una actitud o comportamiento que constituye una violación o un arrebató al ser humano de algo que le es esencial como persona, ya sea su integridad física, psíquica, moral, los derechos y sus libertades, esta privación puede provenir de personas o instituciones indistintamente (Prieto, Carrillo y Jiménez, 2005).

Una de las expresiones generales de la violencia es la cultural, ya que relaciona directamente con la injusticia social, adjudicando situaciones como la pobreza, injusticia y privación de derechos y oportunidades a razones como la negligencia en el aporte de ayuda.

La violencia entre iguales se da de manera marcada y con más frecuencia en el ámbito escolar, el bullying, según Trianes (2000) está clasificado dentro de lo que es la violencia escolar, por lo que se justifica que se emplee este espacio (escuela)

como ambiente para realizar el estudio, debido a que el objeto de estudio comprende principalmente la interacción entre los estudiantes en las que ocurre algún tipo de violencia.

En la actualidad hay un índice elevado de este problema socio-educativo, ya que según el periódico en su edición electrónica "*El Economista*", en el año 2009, tan solo en el D.F. México, hubo 190 suicidios por causa del bullying, ya sea en su forma directa o indirecta, cifra que a pesar de ser pequeña, nos da una idea de la gravedad que tiene esta situación.

Definición del problema

Como se mencionó anteriormente, Trianes (2000) refiere que el bullying está clasificado dentro de lo que es la violencia escolar debido a que el objeto de estudio comprende principalmente la interacción entre los estudiantes en las que ocurre algún tipo de violencia.

Planteamiento del problema

La realización de esta investigación pretende dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿Existe el bullying dentro de las escuelas secundarias "Jaime Torres Bodet" y "Gral de Div. Anacleto Guerrero Guajardo" del municipio de General Terán, Nuevo León?

Siendo la respuesta positiva se plantea la siguiente pregunta: ¿Cuál sería la manera más común en la que se presenta?, ¿Con qué frecuencia se realizan los actos de intimidación y violencia en el ambiente escolar?, ¿Cuál sería el plan para prevenir los posibles casos de bullying dentro del ambiente escolar?

Propósito y objetivos de estudio

Este estudio tuvo los siguientes objetivos: 1) reportar la prevalencia del bullying; 2) describir diversas características propias de este fenómeno; 3) identificar la existencia de sucesos violentos recurrentes entre pares (bullying) en los alumnos de las escuelas secundarias antes mencionadas; 4) integrar información estadística para dimensionar, caracterizar y conocer la incidencia de la violencia escolar (bullying) dentro de las escuelas secundarias en General Terán, Nuevo León, México; 5) identificar la percepción de esta población (alumnado) sobre la violencia en las relaciones académicas y su manejo. 6) determinar a través de encuestas, cuál es la manera más frecuente de bullying entre los compañeros.

Hipótesis

Este estudio formula la siguiente hipótesis de investigación:

H: Existe el bullying en las escuelas secundarias de la cabecera municipal de General Terán, Nuevo León, durante el ciclo escolar 2011-2012.

Justificación e importancia del estudio

Considerando lo prevalente y grave de esta problemática en los planteles educativos de nuestro país, y basados en hallazgos científicos que reportan complicaciones en la salud mental de los participantes de esta situación de violencia escolar y considerando que no se cuenta con información al respecto en la región citrícola del estado de Nuevo León, es en el municipio de General Terán específicamente en el que se realizó el presente estudio.

Este estudio pondrá en perspectiva la presencia y/o prevalencia del fenómeno bullying dentro del ámbito académico del municipio de General Terán.

Así también se podrá observar la perspectiva que los alumnos tienen sobre esta situación dentro de su escuela y ambiente social respectivamente.

Con la información obtenida en este estudio se podrá complementar cualquier programa de prevención de violencia a través de la concientización de las poblaciones que presenten mayor vulnerabilidad.

Pretende ser, aunque no directamente, un termómetro del clima académico y de la realidad de los centros académicos estudiados, así también como el hacer un sondeo de lo que sucede dentro de la comunidad educativa de General Terán con respecto a la violencia escolar.

El bullying adquiere especificidades muy particulares en cada ambiente educativo y es a través del conocimiento de esas características internas de cada centro académico como se puede empezar a trabajar en su prevención que por lo tanto conlleva a su disminución y desaparición.

A través de esta investigación, el Municipio de General Terán se verá beneficiado al tener una visión más clara y puntual de lo que sucede en la comunidad educativa de nivel secundario, esto en materia de violencia escolar (bullying), la misma que servirá como termómetro social, detectando los posibles orígenes de la violencia social que repercuten en las esferas mayores siendo de esta manera que al descubrirlos, se pueda realizar un trabajo de prevención, el cual evitaría el desarrollo de la violencia a mayor escala.

Por medio de esta investigación se pretende otorgar a las Escuelas Secundarias “Gral. de Div. Anacleto Guerrero” y “Jaime Torres Bodet”, información de primera mano de lo que sucede en su plantel educativo con respecto al bullying, su desarrollo y su final.

Los alumnos podrán conocer cuáles son las situaciones que son detonantes de la violencia escolar. Además de saber cuáles son los lugares donde favorece la situación de violencia, tales como el aula de clase, los baños, el patio de juegos, etc.

Reconocer y ayudar a un compañero de salón que está sufriendo este tipo de violencia y las personas indicadas para recibir ayuda contrarrestando esta situación.

Los maestros, a través de la plática previa a la aplicación del inventario, recibirán información actualizada y oportuna sobre este problema que cada vez más afecta a la población estudiantil y que podría repercutir en el desempeño académico del alumno.

Los padres al tener una gran responsabilidad sobre sus hijos tienen que saber cuáles son los riesgos que enfrentan ellos (los hijos) en todos los lugares que se desarrollan, especialmente en la escuela, ya que ellos son quienes les pueden dar soporte y apoyo especial y de acuerdo a las necesidades propias de los hijos.

La comunidad se verá beneficiada a través de pláticas organizadas para el público en general, teniendo conocimiento de la situación real que se desarrolla en el ambiente académico, tanto en el ámbito de sociedad como de escuela, donde se puede pensar que es el lugar donde se crea o genera la violencia que actualmente se vive en la región.

Limitaciones

Durante el proceso de esta investigación existe la limitación de distancia ya que 4 de las 6 escuelas de enseñanza en el nivel secundaria que hay en el municipio de General Terán están fuera de la cabecera municipal las cuales operan en turno matutino, y debido a que el horario laboral de quién realiza la investigación es matutino impide que se desplace a esas escuelas a realizar el estudio en todas las escuelas del municipio en tiempo y forma.

La disponibilidad e interés de los alumnos para contestar el cuestionario, al igual que la flexibilidad que los maestros presenten para la aplicación correcta del instrumento.

Delimitaciones

Los sujetos de investigación serán alumnos tomados al azar de los tres grados de las escuelas secundarias “Gral. de Div. Anacleto Guerrero” y “Jaime Torres Bodet”.

En el estudio realizado por Avilés (2002) en Valladolid, se recomienda triangular información de los alumnos, padres y maestros, pero por falta de movilidad y disponibilidad de estas dos últimas partes, solo se utilizará la información que los alumnos proporcionen.

Definición de términos

Los términos que son utilizados en este estudio se pueden definir de la siguiente manera:

Bullying: “Un alumno sufre bullying o acoso escolar cuando se encuentra expuesto, de forma reiterada y prolongada en el tiempo, a acciones negativas por parte

de uno o varios otros alumnos”, así también como el “comportamiento intencionado y repetidamente negativo (desagradable o hiriente) por parte de una o varias personas, dirigido a otra persona que difícilmente puede defenderse” (Olweus, 1993).

La violencia, es comprendida como actitud o comportamiento que constituye una violación o un arrebató al ser humano de algo que le es esencial como tal (integridad física, psíquica, moral, derechos y libertades); puede provenir de personas o instituciones y realizarse en forma activa o por pasiva. Mientras que Woollam (2000) menciona que la violencia tiene que ver con la incapacidad del individuo de ver y aceptar la realidad como es; asimismo, refiere a la negación de esa realidad, lo que genera una conducta autodestructiva tanto a nivel interno como externo, que se demuestra como depresión, frustración, destrucción, agresión, daño e incluso, conductas criminales.

Organización del estudio

En el primer capítulo de la presente investigación se da a conocer el problema que aborda la misma, con sus antecedentes, limitaciones y delimitaciones, así también como la importancia del estudio y las variables a estudiar.

El segundo capítulo presenta un repaso de la literatura consultada sentando las bases de la investigación; lo que incluye información relevante y relacionada con las variables de estudio.

El tercer capítulo refiere información detallada de la metodología y las técnicas con las que se realizó la investigación, estadísticas que se utilizaron para la comprobación de las hipótesis, junto con la operacionalización de las mismas.

En el cuarto capítulo se presentan las características de la muestra, los resultados de cada variable, al igual que las respuestas inesperadas que los alumnos refieren y la prueba de hipótesis.

En el quinto capítulo se presentan de manera resumida las conclusiones del estudio y algunas recomendaciones concernientes a la prevención y/o tratamiento de la problemática.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Bullying

La participación plena, activa y transformadora en el grupo social es el objetivo al que aspira todo ser humano en el curso de su desarrollo, y cuando no se alcanza o se niega es exclusión social, lo que limita el proceso de aprendizaje y crecimiento integral del individuo, por lo tanto la educación es el transcurso indispensable que permite alcanzar el objetivo de autonomía personal y participación plena en la sociedad, por lo tanto no es tan solo instruir sino construir para el futuro (Palomero y Fernández, 2001).

El bullying es un tipo de violencia presente en el ámbito escolar, que tiene como actores a los alumnos e implica la presencia de conductas de intimidación, acoso, burlas, amenazas, descalificaciones, insultos de unos (agresores) contra otros (víctimas), y en algunos casos el mismo alumno que es víctima puede convertirse en agresor (Ortega, Del Rey, Mora-Merchán, 2001).

La acción individual, ya sea directa o indirecta, es un aspecto importante del desarrollo humano, pero no es el único, ya que sobrevivimos porque nos cuidan y protegen, somos viables como organismos biológicos porque vivimos en un grupo y por lo tanto las interacciones sociales (asimétricas y simétricas) forman parte constituyente del desarrollo de cada ser humano (Ortega et al., 2001).

Olweus (1993) definió el bullying como un conjunto de comportamientos físicos y/o verbales que un alumno, de forma hostil y abusando de un poder real o ficticio, dirige contra otro de forma repetida con intención de causar daño.

Además, la violencia no es producto de un solo factor, sino que son distintas circunstancias tanto individuales como sociales las que influyen en esta, al igual que las conductas agresivas y violentas que, si bien son copiadas o aprendidas, también pueden ser reorientadas hacia conductas más sanas para el individuo y la sociedad que habita. Palomero y Fernández (2001) definen el maltrato (bullying) como “conducta de persecución y agresión física, psicológica o moral que realiza un alumno o grupo de alumnos sobre otro, con desequilibrio de poder y de manera continua”.

Olweus (1998), describe el maltrato como un “comportamiento prolongado de insulto verbal, rechazo social, intimidación psicológica y/o agresividad física de un grupo de niños hacia otro que se convierte, de esta manera en víctima de sus compañeros”, por lo tanto “un alumno se convierte en víctima cuando está expuesto de manera repetida y durante un tiempo a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o varios de de ellos”.

Según Palomero y Fernández (2001), la violencia entre iguales que se inicia en los primeros años tiene su punto más alto entre los 9 y 14 años con una tendencia a disminuir a lo largo de la adolescencia, las cuales son en promedio las edades más conflictivas de la etapa del desarrollo del adolescente.

En estudio realizado en la ciudad de Guadalajara, México, se reportó que hasta el 68% de los alumnos encuestados habían sido intimidados o acosados en algún momento (Valadez-Figueroa, 2008). Mientras que en el Distrito Federal, México, tam-

bién se documentó que el 83.4% de los alumnos encuestados habían mencionado la existencia del bullying en su escuela (Abramovay, 2005).

Algunos de los aspectos más investigados sobre el tema del bullying son las diversas locaciones en el interior del plantel educativo donde se produce la intimidación y la falta de apoyo de los compañeros no involucrados (Paredes, et al., 2008).

Es importante mencionar que el hecho que los padres y maestros reaccionen de manera indiferente o hagan nulo caso al problema del bullying de acuerdo a la percepción de las víctimas, constituye un factor asociado al mantenimiento de esta problemática (Oliveros-Donohue et al., 2008), así mismo el hecho de que el alumno tenga algún defecto físico, sea de diferente raza, tenga un color de piel distinto o sencillamente sus creencias religiosas constituye un alto riesgo para sufrir acoso (Vervoort, Scholte y Overbeek, 2010).

Por otra parte, en los agresores, el factor asociado relevante es la inclinación a demostrar la fuerza, agresividad desmedida y la superioridad ante los demás (Póstigo-Zegarra et al., 2009). La percepción de los agresores que sus padres y maestros reaccionan de manera permisiva ante su conducta agresiva, constituye un incentivo para el reforzamiento y continuidad de esta conducta (Loredo-Abdalá et al., 2008).

En el estado de Nuevo León, México, la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANAUT, 2006) mostró que los adolescentes denuncian que sufren de diferentes formas de violencia, tales como los golpes directos, seguidos por conductas consideradas por ellos como maltrato, abuso sexual y otras; estas son las expresiones más comunes, pero aproximadamente el 25% de las víctimas manifiesta haber sufrido violencia en las escuelas, sin precisar la forma o quien la realizó, de lo ante-

rior debe entenderse que el riesgo de violencia en las escuelas, es una realidad en el país, aunque poco atendida.

También en México, en una encuesta aplicada por el Instituto Nacional de Evaluación Escolar (INEE, 2009), trescientos quince mil alumnos mencionaron que en su escuela existía un nivel alto de violencia. En primaria, dos de cada diez niños han participado en peleas; 17% de la población escolar de ese nivel ha sido lastimada físicamente y 11 % ha sido robada o amenazada, haciendo un promedio aproximado de 20% de los escolares que en primaria y secundaria ha sufrido violencia física o verbal durante su estancia en la escuela.

Características del bullying

Existe una serie de aspectos que caracterizan el bullying y que han venido señalándose a lo largo de las investigaciones realizadas con anterioridad:

Olweus (1998) menciona que existe una víctima (indefensa) que es atacada por uno o varios matones o abusadores (propios compañeros), además que se presenta una desigualdad de poder –desequilibrio de fuerzas– entre el más fuerte y el más débil. No hay equilibrio en cuanto a posibilidades de defensa desde lo físico, social o psicológico. Es una situación desigual y de indefensión aprendida o real de parte de la víctima.

La acción agresiva es repetitiva, sucede durante un periodo largo de tiempo y de forma recurrente. Olweus (1998) también indica que se produce de forma repetida en el tiempo. La agresión supone un dolor no sólo en el momento del ataque, sino de forma sostenida, ya que crea la expectativa en la víctima de poder ser blanco de futuros ataques sin posibilidad de defenderse de ellos.

Siendo el objetivo de la intimidación un solo alumno, aunque también pueden ser varios, pero este tipo de caso se da con mucha menos frecuencia. La intimidación se puede ejercer en solitario o en grupo, pero se intimida a sujetos concretos, nunca se intimida al grupo (Avilés, 2002).

A continuación se describen los perfiles de personalidad del agresor, de la víctima y del observador, quienes son los principales actores de esta problemática escolar.

Perfil del agresor

Olweus (1993) menciona que los jóvenes que son algo mayores a la media del grupo, fuertes físicamente, suelen exhibir conductas agresivas y violentas contra aquellos que consideran débiles y cobardes. Se consideran ellos mismos como líderes, muestran una considerable autoestima y alta asertividad, la cual raya en la provocación.

Presentan un nivel medio-alto de psicoticismo, neuroticismo y extraversión, actitud positiva hacia la agresividad. Poseen escaso autocontrol en las relaciones sociales, perciben el ambiente familiar con cierto grado de conflicto y la relación con los padres es escasa. La actitud hacia el ámbito escolar es negativa por lo que frecuentemente exhiben conductas desafiantes y su rendimiento escolar es bajo (Cerezo, 1997).

Estudios diferentes (Olweus, 1998; Ortega, 1994) señalan como agresor principalmente al varón. Otros estudios señalan a las chicas como protagonistas de actos que utilizan más elementos psicológicos en sus intimidaciones, que realizan de forma sutil y poco evidente, pero igual de destructiva.

La literatura muestra cuatro aspectos relacionados con el bullying:

1. Personalidad: Olweus (1998) señala al agresor con temperamento agresivo e impulsivo y con deficientes habilidades sociales para comunicar y negociar sus deseos. Le atribuye falta de empatía hacia el sentir de la víctima y falta de sentimiento de culpabilidad. Denota también la falta de control de la ira y nivel de los sesgos de hostilidad, que hace que interprete su relación con los otros como fuente de conflicto y agresión hacia su propia persona, porque lo que serían, según el autor noruego, violentos, autosuficientes y demostrarían un bajo nivel de autoestima.

2. Aspectos físicos: Los bullies son, por lo general de sexo masculino (45%), y tienen mayor fortaleza física, dicha fortaleza física se produce respecto de sus compañeros en general y de sus víctimas en particular.

3. Ámbito social: García Orza (1995) señala que estos sujetos padecen un problema de ajuste en sus reacciones, con una carga excesivamente agresiva en las interacciones sociales. En este sentido, suelen ser chicos que están ubicados en grupos en los que son los mayores por haber repetido curso. Por tanto, su integración escolar es mucho menor (Cerezo, 1997). Son menos populares que los bien adaptados, pero más que las víctimas. Su contacto con los padres es inferior y, generalmente, carecen de fuertes lazos familiares y están poco interesados por la escuela. Trianes (2000) menciona que los agresores tienen una personalidad agresiva, no tan solo con los compañeros sino también con las otras figuras de autoridad, llámense maestros o padres, tienen una actitud positiva a la violencia y a menudo se caracterizan por su impulsividad y necesidad de dominar a otros, mientras que los

observadores son aquellos que no participan directamente en la pelea y la violencia, porque que están presentando en las riñas y son espectadores del acoso.

4. Tipología: Olweus (1998) define dos perfiles de agresor: (a) el/la activo/a que agrede personalmente, estableciendo relaciones directas con su víctima; y (b) el/la social indirecto/a que logra dirigir, a veces en la sombra, el comportamiento de sus seguidores, a los que induce a actos de violencia y de persecución de inocentes. Además de estos prototipos, se identifica a otro colectivo que participa pero no actúa en la agresión, que son los agresores pasivos (seguidores o secuaces del agresor/a).

Perfil de la víctima

Los sujetos que son víctimas, tienen características similares, tales como que la mayoría son chicos, algo menores que sus agresores, considerados débiles ya sea física o psicológicamente y cobardes por el grupo. Suelen ser tímidos, retraídos y con escasa ascendencia social, con baja autoestima y alta tendencia al disimulo, suelen mostrar considerables niveles de neuroticismo, introversión y escaso autocontrol en sus relaciones sociales, tiene un ambiente familiar sobreprotector y suele pasar bastante tiempo en casa, teniendo con sus padres un apego considerable (Cerezo, 1997).

Mooij (1998) señala como rasgos frecuentes en la víctima, niveles altos para ser intimidado directa, regular y frecuentemente y para ser intimidado indirectamente y ser excluidos por sus compañeros (especialmente, en el caso de las chicas). También acostumbran a ser sujetos identificados fácilmente como víctimas los que son menos apreciados por el contexto social en el que se desarrollan. El papel de la víctima se reparte en porciones iguales entre sexos según el reporte del Defensor del

Pueblo (1999) y Fonzi et al. (1999), haciendo una excepción en las realizadas en Japón, ya que en estas, las intimidaciones se dirigen mayoritariamente hacia las chicas (Mombuso, 1994) y existen más mujeres entre las víctimas (Taki, 1992), a pesar de esto, según Olweus (1998), la agresividad intimidatoria entre chicas se ha estudiado mucho menos. Dentro del perfil de la víctima, se observan los siguientes aspectos:

1. Personalidad: Se suele señalar a las víctimas como débiles, inseguras, ansiosas, cautas, sensibles, tranquilas y tímidas, con bajos niveles de autoestima (Farrington, 1993). Especialmente se ha valorado, en el comportamiento de las víctimas de la violencia, la autoestima y su relación con los efectos contextuales de sus compañeros/as considerándose una constante entre el alumnado que sufre violencia. La opinión que llegan a tener de sí mismos y de su situación es muy negativa.

2. Ámbito familiar: En el ámbito familiar, las víctimas pasan más tiempo en casa. Sufren una excesiva protección paterna, lo cual genera niños dependientes y apegados al hogar, rasgos que caracterizan a las víctimas (Olweus, 1993). Dicho autor considera que, estas tendencias a la protección en exceso pueden ser a la vez, causa y efecto del acoso. Las víctimas, en especial, tienen un contacto más estrecho y una relación más positiva con sus madres.

3. Aspectos físicos: Según Olweus (1993), las víctimas son menos fuertes físicamente, en especial, los chicos. No son agresivos, ni violentos, y muestran un alto nivel de ansiedad y de inseguridad.

Avilés (2002) señala signos que el agresor elegiría para atacar a las víctimas y que separarían a las víctimas de otros estudiantes serían rasgos físicos, como el uso

de gafas, el color de la piel o el pelo, las dificultades en el habla, por ejemplo. Sin embargo, indica que las desviaciones externas no pueden ser consideradas como causa directa de la agresión, ni del estatus de la víctima.

4. Tipología: Avilés (2002) menciona dos estereotipos: en primer lugar la víctima activa o provocativa, suele exhibir sus propios rasgos característicos, combinando un modelo de ansiedad y de reacción agresiva, lo que es utilizado por el agresor para excusar su propia conducta, actúa también como agresor/a, mostrándose violenta y desafiante, presentan problemas de concentración y tienden a comportarse de forma tensionada e irritante a su alrededor y lo habitual es que provoquen reacciones negativas en gran parte de sus compañeros.

En segundo lugar, la víctima pasiva es la más común; son sujetos inseguros, que se muestran poco, y que sufren calladamente el ataque del agresor. Su comportamiento para el agresor es un signo de inseguridad y desprecio, al no responder al ataque y al insulto. Caracteriza ese modelo de ansiedad y de reacción sumisa combinado (en los varones) con la debilidad física que les caracteriza.

5. Relación social: Olweus (1998) menciona que las víctimas generalmente son sujetos rechazados, es poco probable que tengan un verdadero amigo en clase, y se les dificulta entablar relaciones interpersonales saludables con los demás compañeros. Son niños aislados que tienen unas redes sociales de apoyo con compañeros y profesorado muy pobres. Sin embargo, desarrollan una mayor actitud positiva hacia los profesores comparado con los agresores.

Las bromas de mal gusto, sobrenombres, burlas continuas de los compañeros, despojo del dinero y lonches, romper sus pertenencias, el aislamiento, exclusión en

juegos de grupos, busca la compañía de los adultos buscando protección y bajo rendimiento escolar son algunos de los indicios con los que se pueden identificar a alumnos que sean víctimas del acoso de algún o algunos compañeros (Olweus, 1998).

Observadores/espectadores

Olweus (1993) ha interpretado la falta de apoyo de los compañeros hacia las víctimas como el resultado de la influencia que los agresores ejercen sobre los demás. Según el informe del Defensor del Pueblo (1999), tanto los adultos como los jóvenes se comportan de forma agresiva después de observar un acto de agresión.

En el caso del maltrato entre iguales, se produce un contagio social, que inhibe la ayuda, e incluso, facilita la participación en actos intimidatorios por parte del resto de compañeros que conocen el problema, aunque no hayan sido protagonistas, inicialmente, del mismo. Dicho factor es primordial para entender la regularidad con la que actos de esta índole pueden producirse bajo el conocimiento de un alto número de observadores, que en general, son en su mayoría los mismos compañeros de aula o escuela y algunos adultos del entorno escolar (Avilés, 2002).

En algunos casos se ha comprobado que, lo que impide que al alumno observado hacer algo para impedir el maltrato hacia otro niño es el miedo a convertirse en víctima y ser también blanco de agresiones (Olweus, 1998).

Adultos

Los adultos no se percatan de los hechos relacionados con el bullying por muchos motivos, tal como queda reflejado en el informe Mombuso (1994). Dicho informe indica que el 50,6% de los padres y madres no sabe que sus hijos son víctimas, y que

el 67,4% de los padres y madres se entera por las víctimas y no por el centro escolar donde estudian sus hijos, esto da una idea de que gran parte del profesorado no se entera de lo que está sucediendo dentro del plantel escolar (Mombuso, 1994; Defensor del Pueblo, 1999), y tampoco se sienten preparados para afrontarlo. De hecho, es el último colectivo al que el alumnado victimizado comunica lo que le sucede (Defensor del Pueblo, 1999).

Esto conlleva una dificultad añadida en orden a la detección e intervención, ya que, cuando los casos salen a la luz, la escalada de las agresiones suele estar ubicada en niveles de mayor riesgo e intensidad para la víctima. Por ello, es necesario no sólo alertar a los adultos sobre la importancia de estos hechos, para que mantengan una actitud vigilante y alerta, sino también concretar y definir claramente con los alumnos, qué tipos de actitudes y de relaciones no son permisibles y por consiguiente, deberían tener una comunicación con las víctimas ya identificadas en caso de producirse la agresión, ya que atentan contra el clima social positivo que ha de existir en las escuelas (Defensor del Pueblo, 1999).

Según se menciona en el Informe del Defensor del Pueblo (2000) los profesores están más ocupados con los problemas de aprendizaje que por el desarrollo de la inteligencia emocional de sus alumnos, atribuyendo las causas u orígenes de la violencia a los factores individuales o socio-familiares ajenos al ambiente escolar, una razón más por la cual se aborda el bullying de manera inadecuada.

Tipos de violencia

Olweus (1998) presenta las siguientes características sobre la violencia entre pares: (a) debe existir una víctima (indefensa) atacada por un abusón o grupo de acosadores, (b) debe existir una desigualdad de poder o desequilibrio de fuerzas entre el más fuerte y el más débil, y c) la acción de acoso o agresión tiene que ser repetitiva, sucede durante un periodo más o menos extenso de tiempo y consecutiva, siendo las consecuencias de la agresión no sólo en el momento del ataque, sino de manera sostenida, ya que se forma en la víctima la expectativa de volver a ser blanco de ataques en el futuro (Avilés, 2002, PRECONCIMEI). La Tabla 1 presenta las formas más frecuentes de bullying y los criterios de identificación.

Generalmente el objetivo de la intimidación suele ser un solo alumno, también se presentan casos donde un grupo minoritario es blanco de las agresiones, aunque esto sucede con menos frecuencia.

Tabla 1

Formas más frecuentes de bullying y sus criterios de identificación.

Formas de maltrato.	Directo	Indirecto	Criterios de identificación
Verbal	Insultos, burlas y humillaciones, chantajes, gestos obscenos, apodos.	Rumores descalificadores o humillantes. Exclusión y aislamiento del grupo.	Conductas agresivas e intencionalmente dañinas, se producen de manera repetitiva.
Físico.	Empujones, patadas, golpes, agresiones con objetos.	Destrucción de materiales de estudio o pertenencias de la víctima	Relación de poder desequilibrada. Se producen sin provocación alguna de la víctima.
Social	Excluir del grupo.	No dejar participar o ignorar.	
Psicológico	Amenazar para provocar miedo. Obligar a la víctima a realizar actos contra su voluntad.	Despojo de dinero o pertenencias.	

Fuente: Ortega, Del Rey y Mora-Merchán, 2001.

Soluciones

Según Ortega (2005), una de las soluciones para la resolución no violenta de los conflictos es la construcción de un modelo de convivencia en la escuela con la finalidad de construir una mentalidad de democracia y hábitos de respeto hacia las normas comunes, constituyendo un camino para enriquecer el aprendizaje de los alumnos para ser y estar, aprender a pensar y a comprender, aprender a hacer y a sentirse útil, aprender a relacionarse con los demás.

La violencia es un fenómeno en que las personas, ya sea de manera individual o en grupo, restringen el libre acceso a los derechos humanos, desde los derechos más básicos, como el derecho al bienestar físico o a la seguridad, por ejemplo (Prieto, Carrillo y Jiménez, 2005).

Cabezas Pizarro (2007) menciona que, a través de la confrontación de la práctica desde el aula, buscando la de toma de conciencia por parte de los profesores, así como también a través de la elaboración de listas con conductas consideradas agresivas, detectando perfiles agresores, y poniendo atención a las situaciones que parezcan conflictivas dentro de la relación del grupo, se dará un mejor desarrollo de la manera de confrontar la situación de violencia escolar.

Así también por el desarrollo de un programa conductual en donde se utilicen diversas estrategias correctivas apoyadas en el reforzamiento, economía de fichas y contratos para ser aplicados dentro y fuera de los salones, esto enfocado a aquellos estudiantes que han sido identificados ya sea como agresores o víctimas, permitiendo la participación activa de todos los alumnos (Avilés, 2002).

El hecho de promover el diálogo y confianza entre el docente y el alumno, motivando a que se rompa el silencio a través de dinámicas de grupo, donde se compartan experiencias que faciliten el proceso de entrenamiento social, se lograrán mejoras en este sentido específicamente (Olweus, 1998).

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

Tipo de investigación

Esta investigación se llevó a cabo con alumnos escogidos al azar, estudiantes de nivel secundario, en las escuelas “Jaime Torres Bodet” y “Gral. de Div. Anacleto Guerrero Guajardo”, ubicadas ambas en la cabecera municipal de General Terán, Nuevo León.

Por tal motivo es investigación de campo, de encuesta, descriptiva y transversal. Dichas características serán descritas a continuación.

Esta investigación se muestra como descriptiva, porque pretende, a partir de la realidad de la muestra describir el modo de comportamiento de las variables en estudio. Se utilizará una encuesta como instrumento de recolección de datos.

Por último es de tipo transversal, porque constituye una observación definida y específica en el período de cuatro meses, escogiendo como fechas, el primer semestre del curso escolar 2011-2012.

Población y muestra

La población estuvo formada por un total de 184 alumnos de las escuelas de enseñanza secundaria “Jaime Torres Bodet” en el turno matutino y Escuela Secundaria “Gral de Div. Anacleto Guerrero”, también en su turno matutino, teniendo de esta

manera una muestra representativa de los alumnos estudiantes del nivel secundario del municipio de General Terán, Nuevo León.

Se aplicaron las encuestas durante el primer semestre del curso escolar 2011-2012, en las escuelas secundarias antes mencionadas del municipio de General Terán, Nuevo León, en los tres grados y en todos los grupos que las escuelas tienen, eligiendo los alumnos al azar para que contestaran el inventario.

Preguntas de investigación

¿Existe el bullying en las escuelas de nivel secundario en el municipio de General Terán, de Nuevo León?

Si existe el bullying en las escuelas secundarias de General Terán, ¿Cuáles son las formas más frecuentes en las que se presenta?

¿Cuáles son los lugares donde más incidencia tiene?

Variables del estudio

A continuación se especifican cada uno de los procedimientos que serán utilizados para aplicación del instrumento, así como la recolección de datos, teniendo presente el cuidado necesario para una confiabilidad y validez apropiadas.

Operacionalización de las variables

En la Tabla 2 se presenta la operacionalización de las variables de esta investigación.

Tabla 2

Operacionalización de variables

Variable	Definición conceptual	Definición instrumental	Definición operacional
Bullying	Dan Olweus (1993) definió este fenómeno como un conjunto de comportamientos físicos y/o verbales que un alumno, de forma hostil y abusando de un poder real o ficticio, dirige contra otro de forma repetida con intención de causar daño.	Se determinó la percepción del BULLYING en los estudiantes de secundaria de las escuelas "Gral. de Div. Anacleto Guerrero Guajardo" y "Jaime Torres Bodet", de General Terán, Nuevo León, con los siguientes 12 ítems, según la escala	
Víctima	Se entiende por víctimas, aquel o aquellos alumnos que son blanco de agresiones físicas, verbales, sociales y/o psicológicas de parte de uno o varios compañeros de clase.	Se identifica al alumno como víctima cuando al contestar las siguientes preguntas, responde afirmativamente a ellas. 2.- ¿Cuántas veces, en este curso, te han intimidado o maltratado algunos/as de tus compañeros? a) Nunca b) Pocas veces. c) Bastantes veces. d) Casi todos los días, casi siempre. 3.- Si tus compañeros/as te han intimidado en alguna ocasión ¿Desde cuándo se producen estas situaciones? a) Nadie me ha intimidado nunca. b) Desde hace poco, unas semanas. c) Desde hace unos meses. d) Durante todo el curso. e) Desde siempre. 5.- Si alguien te intimida ¿Hablas con alguien de lo que te sucede? (Puedes elegir más de una respuesta). a) Nadie me intimida. b) No hablo con nadie. c) Con los/las profesores/as. d) Con mi familia. e) Con mis compañeros/as. 8.- Si te han intimidado en alguna ocasión ¿Por qué crees que lo hicieron? a) Nadie me ha intimidado nunca. b) No lo sé. c) Porque los provoqué. d) Porque soy diferente a ellos.	Se define así cuando el participante señalaba cualquiera de las respuestas de los ítems 2, 3, 5 y 8, a excepción de la primera opción de cada uno de estos ítems (Nunca, Nadie me ha intimidado nunca, Nadie me intimida, Nadie me ha intimidado alguna vez, respectivamente).

Agresor	Se define como agresor, aquel o aquellos alumnos que agreden de manera física, verbal, social o psicológica a uno o varios compañeros de clase, con o sin razón aparente.	<p>e) Porque soy más débil. f) Por molestarme. g) Por gastarme una broma. h) Porque me lo merezco. i) Otros.</p> <p>Se identifica al alumno como agresor cuando al contestar las siguientes preguntas, responde afirmativamente a ellas.</p> <p>7.- ¿Has intimidado o maltratado a algún compañero o compañera? a) Nunca me meto con nadie. b) Alguna vez. c) Con cierta frecuencia. d) Casi todos los días.</p> <p>9.- Si has participado en situaciones de intimidación hacia tus compañeros/as ¿Por qué lo hiciste? a) No he intimidado a nadie. b) Porque me provocaron. c) Porque a mí me lo hacen otros/as.- d) Porque son diferentes (gitanos, deficientes, extranjeros, payos, de otros sitios, etc.). e) Porque eran más débiles. f) Por molestar. g) Por gastar una broma. h) Otros.</p>	Se define así cuando el participante opta por cualquier opción de respuesta a las preguntas 7 y 9 a excepción de la primera (Nunca me meto con nadie y No he intimidado a nadie, respectivamente).
Víctima-Agresor	Es aquel que en ocasiones es víctima de agresiones y en otras acosa a otros compañeros, alternando de una a otra indistintamente.	Se identifica al alumno como Víctima-Agresor cuando al contestar las preguntas, responde afirmativamente a ellas, ya anteriormente mencionadas.	Para considerar el rol de víctima-agresor, se tomó en cuenta que el participante contestara simultáneamente ítems inherentes al papel de víctima y agresor de acuerdo a las premisas establecidas con anterioridad.
Observador	Se define como aquellos que están presentes en el lugar y el momento de la agresión pero no participan de manera activa en ella, sino que se mantienen al margen de la situación.	<p>Se identifica al alumno como observador cuando al contestar las siguientes preguntas, responde afirmativamente a ellas.</p> <p>10.- ¿Por qué crees que algunos/as chicos/as intimidan a otros/as? a) Por molestar. b) Porque se meten con ellos/as. c) Porque son más fuertes. d) Por gastar una broma. e) Otras razones.</p> <p>11.- ¿Con qué frecuencia han ocurrido intimidaciones (poner motes, dejar en ridículo, pegar, dar patadas, empujar, amenazar, rechazos, aislar, etc.) en tu escuela durante el trimestre? a) Nunca. b) Menos de cinco veces. c) Entre cinco y diez veces.</p>	Se define como observador si el participante contestaba cualquier opción de respuesta de los ítems 10 y 11 y que hubiera contestado la primera opción de respuesta de las preguntas 2, 3, 5, 7, 8, y 9.

- d) Entre diez y veinte veces.
 - e) Más de veinte veces.
 - f) Todos los días.
- 2.- ¿Cuántas veces, en este curso, te han intimidado o maltratado algunos/as de tus compañeros?
- a) Nunca
 - b) Pocas veces.
 - c) Bastantes veces.
 - d) Casi todos los días, casi siempre.
- 3.- Si tus compañeros/as te han intimidado en alguna ocasión ¿Desde cuándo se producen estas situaciones?
- a) Nadie me ha intimidado nunca.
 - b) Desde hace poco, unas semanas.
 - c) Desde hace unos meses.
 - d) Durante todo el curso.
 - e) Desde siempre.
- 5.- Si alguien te intimida ¿Hablamos con alguien de lo que te sucede? (Puedes elegir más de una respuesta).
- a) Nadie me intimida.
 - b) No hablo con nadie.
 - c) Con los/las profesores/as.
 - d) Con mi familia.
 - e) Con mis compañeros/as.
- 7.- ¿Has intimidado o maltratado a algún compañero o compañera?
- a) Nunca me meto con nadie.
 - b) Alguna vez.
 - c) Con cierta frecuencia.
 - d) Casi todos los días.
- 8.- Si te han intimidado en alguna ocasión ¿Por qué crees que lo hicieron?
- a) Nadie me ha intimidado nunca.
 - b) No lo sé.
 - c) Porque los provoqué.
 - d) Porque soy diferente a ellos.
 - e) Porque soy más débil.
 - f) Por molestarme.
 - g) Por gastarme una broma.
 - h) Porque me lo merezco.
 - i) Otros.
- 9.- Si has participado en situaciones de intimidación hacia tus compañeros/as ¿Por qué lo hiciste?
- a) No he intimidado a nadie.
 - b) Porque me provocaron.
 - c) Porque a mí me lo hacen otros/as.-
 - d) Porque son diferentes (gitanos, deficientes, extranjeros, payos, de otros sitios, etc.).
 - e) Porque eran más débiles.
 - f) Por molestar.
 - g) Por gastar una broma.
 - h) otros.

En la Tabla 3 se presenta la operacionalización de la hipótesis y las variables utilizadas en el presente estudio.

Tabla 3

Operacionalización de hipótesis y variables

Hipótesis	VARIABLES	Tipo	Escala de medición	Valores	Instrumento	Prueba de significación estadística
Existe el bullying en las escuelas secundarias "Gral. De Div. Anacleto Guerrero Guajardo y "Jaime Torres Bodet" del centro de General Terán, Nuevo León.	Bullying	Descriptivo	Métrica	Porcentaje de respuestas	PRECONCI-MEI Avilés 2002	X ² para la relación de variables categóricas.

Instrumento

Para corroborar la presencia de bullying, se utilizó el cuestionario de Preconcepciones sobre Intimidación y Maltrato entre iguales (PRECONCIMEI), instrumento validado en español por Avilés (1999). El análisis de consistencia interna del instrumento se efectuó mediante el estadístico alfa de Cronbach, que permitió valorar los coeficientes de fiabilidad de las variables integradas en cada uno de los ítems, este instrumento mostró una validez de .8278 (Avilés-Martínez y Monjas-Casares, 2005). Para la validez del contenido se llevó a cabo un análisis de los componentes principa-

les del instrumento con el propósito de analizar la estructura subyacente de los datos, utilizando el método de escalamiento óptimo de componentes principales no lineales (Princalps). Siendo la validez del contenido de 8.612 (Avilés-Martínez y Monjas-Casares, 2005).

Este cuestionario es un instrumento auto-aplicable y que permite conocer las impresiones relativas a la conducta de acoso o maltrato en el medio escolar. Consta de tres secciones con 42 ítems en total. La primera sección está dirigida a los alumnos, la segunda a padres de familia y la última a maestros. En esta investigación sólo se reporta la información proporcionada por los alumnos. Para este grupo específicamente el cuestionario se compone de 12 ítems con respuestas descriptivas de opción múltiple. El cuestionario se concibió a partir de seis dimensiones teóricas que exploran lo siguiente: la situación del alumnado, los perfiles de las víctimas, las condiciones de las intimidaciones, los perfiles de los agresores, los perfiles de los observadores y las propuestas de solución.

Los 12 ítems del instrumento formulado específicamente para los alumnos se integran de la siguiente manera: (a) formas de intimidación (ítem 1), (b) lugares donde se produce el acoso o maltrato y quién trata de evitarlo (ítems 4 y 6), (c) impresiones de la víctima (ítems 2, 3, 5, 8), (d) impresiones del agresor (ítems 7 y 9), (e) impresiones de los observadores (ítems 10 y 11) y (f) propuestas de salida del problema (ítem 12).

Es la única hoja del cuestionario que es fungible y que va a servir después para recoger la información. Está adaptada a un procesamiento de la información manual.

Las definiciones operacionales se estructuraron de la siguiente manera:

1. La definición de bullying fue la utilizada por Olweus (1993) en sus trabajos.

2. Se definió el rol de víctima cuando el participante señalaba cualquiera de las respuestas de los ítems 2, 3, 5 y 8, a excepción de la primera opción de cada uno de estos ítems (Nunca, Nadie me ha intimidado nunca, Nadie me intimida, Nadie me ha intimidado alguna vez, respectivamente).

3. Se definió como agresor al alumno que optara por cualquier opción de respuesta a las preguntas 7 y 9 a excepción de la primera (Nunca me meto con nadie y No he intimidado a nadie, respectivamente).

4. Para considerar el rol de víctima-agresor, se tomó en cuenta que el participante contestara simultáneamente ítems inherentes al papel de víctima y agresor de acuerdo a las premisas establecidas anteriormente.

5. Se definió que un alumno se comportaba como observador si contestaba cualquier opción de respuesta de los ítems 10 y 11 y que hubiera contestado la primera opción de respuestas de las preguntas 2, 3, 5, 7, 8 y 9.

Procedimiento

Días previos a la recolección de datos, se realizó una reunión informativa con los directivos y docentes de las escuelas para señalar los propósitos del estudio y acordar la fecha y hora para el trabajo operativo dentro de los planteles.

Durante el día de trabajo acordado con los directivos, se tuvo una plática informativa con los alumnos con el bullying como temática central.

Los alumnos que participaron al llenar la encuesta lo hicieron de manera voluntaria y anónima. Toda la información proporcionada por los estudiantes se manejó de

forma confidencial. Los seis encuestadores, capacitados y entrenados previamente, se presentaron en el aula de cada uno de los grupos de primero, segundo y tercer grado. Se realizó contacto con los alumnos y se les explicó los pormenores de la investigación, se contó con el apoyo de los profesores y directivos de las escuelas durante todo el proceso de la investigación, ya que se realizaba durante algunas horas de clase, previamente otorgadas por la dirección de la escuela y con el consentimiento de los docentes.

Se puso especial cuidado en que los encuestadores supieran transmitir las instrucciones y las observaciones que garantizaran a los alumnos la confidencialidad y el absoluto anonimato de sus respuestas. Antes de repartir los cuestionarios se solicitó que los estudiantes leyeran y firmaran el consentimiento informado para realizar esta investigación.

Se integraron, de manera complementaria, dos coordinadores para el trabajo de campo, detectando cuestionarios incompletos, ya que si sucedía el caso, solicitaban al participante inmediatamente que completara las respuestas faltantes. Un alumno se negó a hacerlo (1 hombre). El tiempo promedio para contestar el instrumento fue de 15 minutos en promedio.

Análisis estadístico

En este estudio transversal se presentan dos vertientes, uno de involucrados y otro de observadores. Los involucrados son víctimas-agresores, víctimas o agresores; estos tres grupos se analizaron por separado respecto del grupo de observadores. La decisión de utilizar a los observadores como grupo control permitió que ellos representaran a la población que no desarrolló el evento en estudio.

Para el análisis de la información se utilizó estadística descriptiva: Ji cuadrada X^2 para la relación de variables categóricas.

CAPÍTULO IV

PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

En los capítulos anteriores se dio el sustento teórico de la problemática estudiada, cual se enfoca en saber la percepción que tienen los alumnos sobre el bullying dentro de las escuelas secundarias de la cabecera municipal de General Terán, Nuevo León, así también como la identificación de posibles casos de bullying dentro del ambiente académico.

En este capítulo se procura dar el sustento empírico de dicho estudio mediante el análisis estadístico de los datos de investigación recolectados. Inicialmente se hace una descripción de la muestra de estudio en cuanto a algunas características demográficas particulares.

Descripción de la muestra

El universo de estudio estuvo constituido por los alumnos de las escuelas secundarias “Gral. De Div. General Anacleto Guerrero Guajardo” con una población de 320 alumnos y la escuela “Jaime Torres Bodet” con una población total de 304 alumnos, ambas ubicadas en la cabecera municipal de General Terán.

Se tomó una muestra aleatoria de 184 alumnos por razones de representación equitativa de los alumnos según el número de ellos en las aulas de clase, siendo un 29.4% de un total de 624 educandos,

La Tabla 4 presenta una distribución de los estudiantes por grado y el porcentaje de participación (ver figura 1).

Tabla 4

Distribución de alumnos por grado

Grado.	<i>n</i>	%
Primero	57	30.97
Segundo	51	27.71
Tercero	76	41.30
Total	184	100.00

En la Tabla 5 se muestra la distribución de los estudiantes por género con una participación más o menos equilibrada entre hombres y mujeres (ver figura 2).

Tabla 5

Género de los estudiantes

Género	<i>n</i>	%
Masculino	87	47.28
Femenino	97	52.71
Total	184	100.00

La Tabla 6 presenta las edades de los alumnos. Las edades mínimas y máximas fueron 12 y 15 respectivamente (ver figura 3). La media aritmética en la distribución por edades fue de 13.5 años, con una desviación estándar de 1.29 años (ver tabla 6).

Tabla 6

Edad de los estudiantes

Años	N	%
12	35	19.02
13	43	23.36
14	47	25.54
15	59	32.06
Total	184	100.00

Descripción de las variables

En esta sección se presentan los resultados vinculados con cada una de las variables de la investigación. En primera instancia se describe en la Tabla 7 las formas más comunes de acoso y violencia escolar (ver figura 4).

La manera más frecuente de maltrato entre compañeros es a través del daño físico en un 33.8% de los casos, mientras que el insultar y poner apodos sucede un 23.3%, al igual que reírse y burlarse de los demás poniéndolos en ridículo pasa un 14.4%, teniendo en cuenta que la violencia física sobrepasa por mucho a la violencia verbal, pero contiene el mismo nivel de agresión psicológica intrínseca (ver tabla 7).

Tabla 7

Distribución de las formas más comunes de acoso y violencia dentro del plantel escolar

1.- ¿Cuáles son en tu opinión las formas más frecuentes de maltrato entre compañeros/as?		%
a	Insultar, poner motes (apodos).	23.3
b	Reírse de alguien, dejar en ridículo.	14.4
c	Hacer daño físico (pegar, dar patadas, empujar).	33.8
d	Hablar mal de alguien.	6.9
e	Amenazar, chantajear, obligar a hacer cosas.	9.4
f	Rechazar, aislar, no juntarse con alguien, no dejar participar.	7.4
g	Otros.	4.4

Un 66.3% de los alumnos mencionó que nunca se le ha intimidado en la escuela, negando algún tipo de agresión hacia su persona, otro 28.8% de los alumnos contestaron que sí ha sufrido de la intimidación dentro del ámbito escolar pocas veces, mientras que otro 2.7% de los alumnos refieren que son víctimas frecuentes de la intimidación y el maltrato, a su vez el 2.1% de ellos son víctima de esta intimidación o maltrato casi todos los días (ver figura 5). Con lo que se corrobora el hecho de la existencia de la violencia frecuente entre pares dentro de las escuelas de nivel secundario que fueron objeto de estudio. En total 4.8% de las situaciones (ver Tabla 8).

Tabla 8

Distribución de la frecuencia de acoso que sufren los alumnos en rol de víctimas

2.- ¿Cuántas veces, en este curso, te han intimidado o maltratado algunos/as de tus compañeros/as?		%
a	Nunca.	66.3
b	Pocas veces.	28.8
c	Bastantes veces.	2.7
d	Casi todos los días, siempre.	2.1

Un 77.7% de los alumnos encuestados refiere que nadie los ha intimidado nunca durante este periodo de estudio, un 12.5% de los alumnos menciona que han sido intimidados desde hace poco (unas semanas atrás), mientras que un 5.9% refiere que han sido víctimas del acoso e intimidación desde hace meses dentro del ambiente escolar. Lo cual, hace referencia a la presencia de esta problemática dentro del nivel secundaria de las escuelas establecidas en la cabecera municipal (ver figura 6).

Ahora bien, el 1.6% de los alumnos encuestados dice que durante todo el curso escolar ha sido víctima de la intimidación y el acoso, mientras que el 2.1% de la población total menciona que siempre ha sido acosado e intimidado al menos durante el periodo escolar en el que se realizó el estudio, demostrando que el 22% de la población encuestada ha sufrido algún tipo de acoso e intimidación por lo menos algunos meses anteriores a la realización de la investigación (ver Tabla 9).

Tabla 9

Distribución de la prevalencia en la que ocurren los casos de acoso escolar

3.- Si tus compañeros/as te han intimidado en alguna ocasión ¿Desde cuándo se producen estas situaciones?		%
A	Nadie me ha intimidado nunca.	77.7
B	Desde hace poco, unas semanas.	12.5
C	Desde hace unos meses.	5.9
D	Durante todo el curso.	1.6
E	Desde siempre.	2.1

Los lugares más frecuentes donde se produce la intimidación entre los alumnos, son mayormente en el aula de clases cuando el profesor no se encuentra según refieren los alumnos en el 28% de las situaciones, mientras que el 19.6% de las intimidaciones suceden en la calle frente al colegio.

Por otro lado, el 12.8% suceden en el patio mientras los profesores no vigilan, y el 11.3% de estas situaciones en la clase aún cuando el profesor está en el aula, lo que implica la participación del docente, ya sea de manera activa o pasiva en la agresión, solapando las acciones de los agresores y poniendo en entredicho su auto-

ridad como ejemplo para los mismos alumnos (ver figura 7). El otro 10.2% de las agresiones se efectúan en los pasillos de la misma institución (ver Tabla 10).

Tabla 10

Distribución de los lugares más frecuentes donde existen situaciones de intimidación

4.- ¿En qué lugares se suelen producir estas situaciones de intimidación?	%
a En la clase cuando está algún profesor.	11.3
b En la clase cuando no hay ningún profesor.	28.0
c En los pasillos de la institución.	10.2
d En los baños.	4.5
e En el patio cuando vigila algún profesor.	3.7
f En el patio cuando no vigila ningún profesor.	12.8
g Cerca del instituto, al salir de clases.	9.4
h En la calle.	19.6

Un 56.9% de los encuestados refieren que no han sido intimidados por nadie en la escuela, mientras que el 15% menciona que al ser intimidados hablan con su familia, incluyendo de manera directa a los padres y familiares cercanos, quienes debieran estar pendientes de lo que sucede con su hijo dentro del plantel escolar. El 10.3% de los agredidos lo comparte con sus compañeros, los cuales pueden ser neutrales o no, ya que o apoyan al agresor siendo espectadores o son parte de la agresión misma. El 7.7% lo comentan a los profesores y directivos de su plantel escolar, quienes debieran tomar cartas en el asunto sobre lo que sucede dentro de su plantel escolar y tomar control de las situaciones que se presenten dentro y en las inmediaciones del mismo (ver figura 8).

El aspecto preocupante de la situación se sitúa en el hecho de que el 9.8% de los alumnos que son víctimas de las agresiones e intimidaciones no lo dicen a nadie, por lo que sufren de manera callada esta problemática (ver Tabla 11).

Tabla 11

Distribución de la comunicación entre alumnos que son víctimas y sus compañeros de clase o escuela.

5.- Si alguien te intimida ¿Hablas con alguien de lo que te ha sucedido?		%
a	Nadie me intimida.	56.9
b	No hablo con nadie.	9.8
c	Con los/las profesores/as.	7.7
d	Con mi familia.	15.0
e	Con mis compañeros.	10.3

La mayoría de los casos de intimidación escolar son detenidos por los profesores varones con un 33.3%, mientras que un 22.7% de las ocasiones nadie las detiene aunque sean evidentes (las razones no se investigaron), un 14.1% de las situaciones son compañeros varones quienes detienen la agresión, mientras que un 10.1% no sabe quién detendría una situación de intimidación (ver figura 9). Un 8.5% de las situaciones son las profesoras quienes detienen la agresión y 7.5% otros adultos ajenos a la planta de profesores de la escuela, por último un 3.5% de las agresiones son las compañeras quienes la detienen (ver Tabla 12).

Tabla 12

Distribución de los personajes que fungen como apoyo y soporte de los alumnos que han sido víctimas de acoso escolar

6.- ¿Quién suele parar las situaciones de intimidación?		%
a	Nadie.	22.7
b	Algún profesor.	33.3
c	Alguna profesora.	8.5
d	Otros adultos.	7.5
e	Algunos compañeros.	14.1
f	Algunas compañeras.	3.5
g	No lo sé.	10.1

Un 62.5% de los alumnos encuestados mencionó que nunca ha intimidado o maltratado a algún compañero o compañera (ver figura 10), mientras que un 28.2% refiere que alguna vez intimidó a algún compañero durante el curso escolar cuando se hizo la investigación, un 7% de los alumnos mencionó que casi todos los días intimidan o agreden a alguien en la escuela, los cuales encajan con las características de agresor reportadas por los maestros. Un 2.1% mencionó que con cierta frecuencia realizan actos de intimidación a sus compañeros, características compartidas con los anteriores (ver Tabla 13).

Tabla 13

Distribución de la frecuencia en que suceden los casos de acoso escolar

7.- ¿Has intimidado o maltratado a algún compañero o alguna compañera?		%
a	Nunca me meto con nadie.	62.5
b	Alguna vez.	28.2
c	Con cierta frecuencia.	2.1
d	Casi todos los días.	7.0

El 51.2% de los alumnos dicen que no han sido intimidados por nadie, mientras que el 17.7% no saben el porqué han sido víctimas de la violencia entre pares, en el 13.7% de los casos se refiere que ha sido solo por molestar, el 5% menciona que fue víctima de la violencia porque ellos mismos la provocaron (presentando rasgos de culpabilidad, posible baja autoestima), y un 3.5% porque es más débil que sus compañeros (ver figura 11).

Un 3.5% de las situaciones se refiere el hecho de “ser diferente” como detonante de la violencia escolar y un 1% por hacerle una broma, un 0.5% refiere que ha sido víctima de la violencia debido a que se lo merece (repitiendo el patrón del sentimiento de culpabilidad y la baja autoestima). Un 3.5% menciona que ha sido perjudicado por la violencia escolar debido a otras razones las cuales no especificaron en el test (ver Tabla 14).

Tabla 14

Distribución de las posibles causas de maltrato y acoso escolar (víctimas)

8.- Si te han intimidado en alguna ocasión ¿Por qué crees que lo hicieron?		%
a	Nadie me ha intimidado nunca.	51.2
b	No lo sé.	17.7
c	Porque los provoqué.	5.0
d	Porque soy diferente a ellos.	3.5
e	Porque soy más débil.	3.5
f	Por molestarme.	13.7
g	Por gastarme una broma.	1.0
h	Porque me lo merezco.	0.5
i	Otros.	3.5

El 55.2% de los alumnos encuestados no ha intimidado a nadie, mientras un 22.6% responde afirmativamente a esta pregunta con la premisa de que lo que hizo fue una respuesta hacia una provocación directa del compañero, un 8% refiere que lo hizo solo por molestar, un 6% de los alumnos que son agresores refieren que ha intimidado a otros porque ha sido víctima también de esta violencia por lo tanto repite el comportamiento con otros (esto se hace tratando de justificar su actuar y de hacer “justicia” por lo que ellos han sufrido). Un 2.5% refiere que lo ha hecho porque sus compañeros son más débiles que él y por lo tanto aprovechan la oportunidad que de otra manera sería imposible (ver figura 12). El 2% de los alumnos lo hace por hacer bromas a sus compañeros, y un 0.5% porque son diferentes. Mientras que el otro 3% dice que son otras las razones por las cuales violenta a sus compañeros, pero no las especifican en el test (ver Tabla 15).

Tabla 15

Distribución de las causas frecuentes que motivan la agresión e intimidación escolar (agresor)

9.- Si has participado en situaciones de intimidación hacia tus compañeros/as ¿Porqué lo hiciste?		%
a	No he intimidado a nadie.	55.2
b	Porque me provocaron.	22.6
c	Porque a mí me lo hacen otros/as.	6.0
d	Porque son diferentes (gitanos, deficientes, extranjeros, payos, de otros sitios).	0.5
e	Porque eran más débiles.	2.5
f	Por molestar.	8.0
g	Por gastar una broma.	2.0
h	Otros.	3.0

El 56.8% de los encuestados refieren que la razón por la que algunos compañeros intimidan a otros es simplemente por molestar, el 16.6% refiere que los compañeros agreden porque que son más fuertes que los demás, el 9.8% dice que es porque los otros provocan a los agresores, mientras que el 5.1% refieren que lo hacen para hacerles bromas, el 11.5% de los alumnos menciona que son otras razones las cuales detonan la violencia, las cuales no se especifican en el test (ver figura 13). Los resultados pueden observarse en la Tabla 16.

Tabla 16

Distribución de las causas que motivan la agresión. (espectadores-observadores)

10.- ¿Por qué crees que algunos/as chicos/as intimidan a otros?	%
A Por molestar.	56.8
B Porque se meten con ellos/as.	9.8
C Porque son fuertes.	16.6
D Por gastar una broma.	5.1
E Otras razones.	11.5

El 33.3% menciona que nunca han ocurrido intimidaciones en su institución educativa, el 25.6% refiere que menos de cinco veces ha ocurrido algún tipo de intimidación (ver figura 14). El 19.6% de los alumnos mencionó que todos los días ocurren intimidaciones en la escuela, mientras que el 12% dice que han ocurrido entre cinco y diez veces, el 6% refiere que hay violencia entre diez y veinte veces y un 3.2% más de 20 veces. Todo esto en un lapso no mayor a dos meses previos a la aplicación de este test (ver Tabla 17).

Tabla 17

Distribución de la frecuencia con la que ocurren las intimidaciones dentro del plantel escolar

11.- ¿Con qué frecuencia han ocurrido intimidaciones (poner motes, dejar en ridículo, pegar, dar patadas, empujar, amenazas, rechazos, no juntarse, etc.) en tu instituto durante el trimestre?		%
A	Nunca.	33.3
B	Menos de cinco veces.	25.6
C	Entre cinco y diez veces.	12.0
D	Entre diez y veinte veces.	6.0
E	Más de veinte veces.	3.2
F	Todos los días.	19.6

Con un 46.3% según los alumnos, son los profesores quienes tienen que hacer algo para que la intimidación escolar cese (ver figura 15), mientras que un 19.5% no sabe quién debe hacerse cargo de esta situación para frenar la violencia escolar, un 15.9% menciona que son las familias las responsables de arreglar este problema, mientras que un 9.2% menciona que los mismos compañeros son los que tienen que frenar este problema, otro 8.7% mantiene una mentalidad pesimista refiriendo que esta situación no se puede arreglar (ver Tabla 18).

Tabla 18

Distribución de las soluciones al bullying planteadas por los alumnos

12.- ¿Qué tendría que suceder para que se arreglase este problema?		%
a	No se puede arreglar.	8.7
b	No sé.	19.5
c	Que hagan algo los/las profesores/as.	46.3
d	Que hagan algo las familias.	15.9
e	Que hagan algo los/las compañeros/as.	9.2

Con esto nos damos cuenta que según los alumnos, son los mismos profesores quienes tienen que frenar la violencia entre iguales dentro de la escuela, ya que en algunos casos, son ellos mismos quienes motivan o toleran la violencia dentro del aula de clase y es por eso que a pesar de que esté el profesor presente como figura de autoridad, se produzcan los casos de violencia ya referidos anteriormente.

CAPÍTULO V

RESUMEN, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Resumen

Esta investigación ha tenido como fin conocer la percepción de los alumnos hacia el bullying y si existe o no dentro del ambiente educativo de las escuelas secundarias “Gral. de Div. Anacleto Guerrero Guajardo” y “Jaime Torres Bodet” del municipio de General Terán, Nuevo León, durante el ciclo escolar 2011-2012, de la cual se obtuvo una muestra de 184 alumnos. Siendo la investigación de tipo descriptivo y transversal.

Las variables fueron: la percepción del bullying y la existencia del mismo dentro del ambiente educativo.

El documento está organizado en cinco capítulos.

Capítulo I. Se da a conocer el problema que aborda la investigación, con sus antecedentes, limitaciones y delimitaciones, así como la importancia del estudio y las variables a estudiar.

Capítulo II. Presenta el desarrollo del marco teórico, analizando distintos autores que han escrito sobre el tema. Se encuentra estructurado de manera que el lector pueda comprender los conceptos básicos con los cuales se desarrollo el presente estudio.

Capítulo III. Describe el marco metodológico que comprende: tipo de investigación, población, muestra, instrumento de medición, hipótesis, recolección de datos y análisis de datos.

Capítulo IV. En él se encuentran los resultados obtenidos de los datos recogidos en las encuestas aplicadas, esto a través de las pruebas estadísticas correspondientes.

Capítulo V. En este capítulo se presentan las conclusiones a las que se llegó. Al término del presente capítulo se hacen algunas recomendaciones tanto para los directivos de las escuelas, como para futuras investigaciones.

Discusión

Los resultados de este estudio, se presenta en función de las respuestas obtenidas de la encuesta aplicada a los alumnos de las escuelas antes mencionadas, y de acuerdo con los datos obtenidos se estima que un 25.96% (48) de los estudiantes de los centros educativos que participaron en la investigación en el municipio de General Terán, Nuevo León, se han visto involucrados directamente en actos de acoso, estando significativamente por encima de los datos que pueden compararse con la media europea cuyos porcentajes se encuentran entre el 15% y el 20% de los casos, países dentro de los que están Noruega y España (Olweus, 1993).

En cuanto la prevalencia del bullying, de la muestra evaluada en el estudio realizado en las escuelas secundarias de la cabecera municipal de General Terán, Nuevo León, el 8.02% (15) constituyeron el grupo de víctimas, 4.46% (8) el de agresores y el 13.48% (25) el de las víctimas-agresores, siendo estos resultados comparados con un estudio realizado en Cd. Madero, Tamaulipas, donde la prevalencia del

bullying era mayor, tanto de 20.5% (139) víctimas, 13.1% (89) agresores y 27.4% (186) víctimas-agresores (Joffre-Velázquez, García-Maldonado, et al., 2011).

Según los alumnos encuestados en la presente investigación, la forma más común de intimidación es, a través de la violencia física 34% (68), sin embargo el insultar y poner apodos; reírse de alguien, hacer quedar en ridículo; amenazar, chantajear, obligar a que alguien haga algo que no quiera hacer; aislar al individuo, rechazo, el evitar la convivencia con él; hablar mal de alguien, entre otras razones no especificadas, representan en conjunto el 66% (133) de las formas de acoso, las cuales se pueden clasificar como agresiones verbales y psicológicas (Ortega, Del Rey y Mora-Merchán, 2001), siendo las formas más frecuentes de agresión, cabe destacar que en esta pregunta los alumnos encuestados contestaron más de una opción.

Se reportó que el lugar más frecuente de acoso es el aula de clases mientras el maestro está ausente 28% (74), haciendo referencia a la poca disciplina que existe entre los alumnos y la dificultad de establecer orden entre ellos, mientras lo que es aún más preocupante el hecho de que el 15% (40) de la agresión sea en el aula de clase o en el patio de la escuela mientras algún profesor está presente, lo cual concuerda con el estudio de Joffre-Velázquez, et al. (2011), reafirmando la indisciplina y la falta de preocupación por el infortunio de otros aunque se tenga la oportunidad de ayudar.

Siguiendo con lo anterior, es importante recalcar que el 15% estas situaciones de intimidación y acoso que se llevan a cabo en la presencia de los maestros en las escuelas secundarias de General Terán, son una situación grave, si se tiene en cuenta que el profesor solapa o incluso inicia la agresión de manera directa o indirecta

hacia el o los alumnos con el rol de víctimas, lo que potencializa la escalada de violencia dentro y fuera del aula de clases de parte de los mismos compañeros de curso, y siendo este resultado comparado con el estudio que Velásquez (2005) realizó en nueve preparatorias del Estado de México, quien reportó que 47.34% (205) de los episodios de intimidación, acoso o agresión son originados por los mismos profesores, se puede decir que aunque en las escuelas de General Terán todavía no se llega al grado de que gran parte de los maestros actúen como “iniciadores” o “motivadores” de la violencia entre pares, sería prudente organizar pláticas de información y capacitación para la concientización de los maestros sobre el bullying y la forma asertiva de identificarla, contenerla, eliminarla y prevenirla.

Se reportó también, que un factor de riesgo determinante para el rol de víctima, es ser quien, de una u otra manera “provoca la agresión hacia sí mismo” 50.56% (10), representando de una u otra manera una justificación de parte de los agresores hacia la conducta agresiva que ejercen a sus compañeros y la presencia de víctimas activas (Olweus, 1998), resultado que concuerda también con el estudio realizado en escuelas preparatorias de la ciudad de Guadalajara, donde el 50% de las amenazas que se realizaban hacia sus pares eran como mecanismos de defensa ante una agresión directa o indirecta previa a la registrada originalmente como “situación de bullying” (Prieto, Carrillo y Jiménez, 2005).

Mientras que otro factor de riesgo importante para las víctimas es el mero gusto de “molestar” 22.46% (20) de parte de los agresores, siendo esto un problema, ya que al sentir “gusto” en la desgracia ajena, se fortalece la poca importancia hacia los demás y su frialdad ante las situaciones que sucedan en la sociedad donde ellos se

desarrollan, estando esto relacionado con el estilo de personalidad mencionado por Olweus (1998) que menciona que los victimarios son impulsivos y agresivos, con deficiencia en la habilidad social de comunicarse y negociar sus deseos, por lo que se utiliza la violencia, la intimidación y el acoso como medio de expresión mal encausado.

Mientras que el tener algún defecto físico, ser diferente o ser débil 6.73% (6), no es tan relevante entre los alumnos participantes de la investigación, como lo es en comparación con el estudio de Joffre-Velázquez et al. (2011) donde el 28.1% consideraba que el tener un defecto físico era un factor de riesgo para sufrir de acoso.

Los alumnos con rol de víctimas (34.93%) mencionaron que, cuando son acosados recurren y platican con sus familiares de lo que han sufrido en la escuela, que en relación al 7.5% presentado en el informe del estudio realizado en las escuelas secundarias de Cd. Madero, Tamaulipas (Ibíd.) siendo el primero mayor, lo que puede demostrar que existe una mayor confianza en la figura familiar en un área semiurbana que en una urbana, corroborado con lo que Mombuso (1994) reporta en su estudio realizado en Japón, donde menciona que el 50.6% de los padres no saben que sus hijos están siendo acosados e intimidados en sus escuelas, lo que habla de la poca confianza de parte de los hijos hacia sus padres de lo que está sucediendo en la escuela.

Así también el 24% (20) de los alumnos que sufren acoso lo platican con sus compañeros, siendo este porcentaje mayor al 18.1% que se reporta en la investigación realizada en Cd. Madero (Joffre-Velázquez et al., 2011), presentando una confianza acentuada en las redes de apoyo sociales que el alumno forma dentro de sus círculos sociales, infiriendo de esta manera una mejor relación entre pares en un

área semiurbana que en una urbana, al igual que Mombuso (1994), que menciona que un 10.3% de las víctimas habla con sus compañeros de lo que está aconteciendo, lo que reafirma el supuesto anterior.

Un 18% (15) de los alumnos acosados buscan ayuda en los profesores, los cuales en algunas ocasiones tienen dificultades para controlar la disciplina general dentro del salón de clases (Joffre-Velázquez, García-Maldonado, et al., 2011), y por lo tanto presentan poco o nulo interés en las situaciones de violencia y acoso, ya que sus prioridades están enfocadas hacia otros objetivos.

Si bien es cierto que un 41.8% (83) de las ocasiones de acoso son detenidas por los maestros y maestras, existe otro 22.7% (45) de estas mismas situaciones que a pesar de que son tal vez observadas por los compañeros de aula, maestros u otras personas dentro del plantel, no son detenidas ni evitadas por nadie, siendo las razones por la falta de importancia que se le da a este tipo de sucesos o por el miedo a las represalias (Reátiga, 2009).

Ahora bien, el hecho de que un 22.8% (19) de los alumnos que son víctimas de acoso e intimidación en la escuela no comente a nadie lo que le está sucediendo es algo preocupante, siendo este un factor de vulnerabilidad aún mayor, ya que al considerar (las víctimas) que no existe ningún interés en apoyarlos y ayudarlos a resolver este problema de parte de nadie (maestros, padres y mismos compañeros de clase), impacta de manera directa en su autoestima, lo cual se vincula con la depresión, ansiedad y con intentos de suicidio (Andrés-Gómez, Barrios-Fernández, 2007), siendo corroborado con lo que *El Economista* en el año 2009 reporta, que tan solo en el Distrito Federal, 190 niños cometieron suicidio por la misma causa, y siendo que

estas consecuencias pueden comenzar a presentarse en la comunidad educativa de General Terán, Nuevo León, es necesario aplicar un plan de tratamiento, prevención y concientización de la población académica sobre esta problemática.

En el presente estudio se reportó que el 30.9% (57) de los alumnos encuestados han sido testigos y partícipes de la violencia en el rol de “observadores” lo que es preocupante. Debido a la presencia innegable del bullying en los planteles educativos encuestados y aunado a la relativa poca intervención de parte de los compañeros “observadores” en detener esta situación 17% (35), y siendo diversas las razones de este actuar, ya sea por falta de interés, desinformación sobre este tema o por miedo a represalias hacia su persona. De acuerdo con la encuesta aplicada en el ciclo 2002/2003 a 469 alumnos de la Preparatoria #2 en Guadalajara, donde se reportó que el 71.8% de los alumnos observan violencia dentro de sus planteles escolares (Vázquez, Villanueva y Rico, 2008), es preocupante la situación, ya que cerca más de dos terceras partes de los alumnos participan de observadores, mientras que en el estudio realizado en General Terán, Nuevo León, es un tercio de la población encuestada quien ha participado en situaciones de violencia escolar en sus diferentes roles, por lo que sería importante implementar algún tipo de programa permanente de vigilancia escolar contra el acoso y maltrato entre pares.

Ahora bien, como aspecto alarmante, es el hecho de que en el presente estudio se encontró que de 41 situaciones de acoso reportadas por los alumnos, el 56% (23) existentes dentro del plantel se había suscitado apenas semanas antes de iniciar la investigación, según lo que refieren los alumnos encuestados, lo que es importante destacar, ya que es más de la mitad de los casos reportados por los alumnos.

En este punto, es necesario destacar que, algún fenómeno psicosocial impulsó de una u otra manera el aumento de casos de acoso e intimidación que se presentaron en las escuelas, y aunque no se especifican las razones en este estudio, esto concuerda con Martínez Santiago (2007) que mencionan que la violencia tiene sus orígenes en la misma conformación de esta institución (la escuela), ya que la violencia “le llega desde la sociedad que la genera”, siendo el medio los mismos maestros, alumnos y gente que rodea este ambiente que, al no intervenir e incluso contribuir a esta violencia, la motivan.

El presente estudio reflejó que un 62.5% (115) de los alumnos encuestados refieren nunca haber intimidado a nadie durante todo su trayecto académico, mientras que un 38% (69) de ellos si lo ha hecho alguna vez, es decir que casi una tercera parte de los alumnos que participaron en la encuesta, ha tenido parte en acciones de acoso o maltrato dirigido hacia compañeros por lo menos alguna vez en su vida académica, lo cual es preocupante ya que este porcentaje de alumnos que “alguna vez” han sido acosadores se puede deber al alto nivel de tolerancia hacia la agresión que se ha adquirido en la comunidad debido al contexto de violencia que se vive, especialmente en el municipio de General Terán y sus comunidades aledañas (Marulanda, 1998).

Aunado a lo anterior, un 7% (13) de los alumnos admitieron que casi todos los días acosan a alguno o algunos de sus compañeros de clase, siendo esto un foco de advertencia muy importante, ya que demuestra la necesidad de implementar un plan de acción, que constaría básicamente en identificar puntualmente los casos de violencia escolar, el trabajar directamente con las víctimas realizando los primeros auxilios

psicológicos y con los agresores en el manejo de las conductas agresivas, el control de impulsos y la elevación de la tolerancia a la frustración, al igual que con los demás alumnos, creando conciencia sobre el bullying, sus causas, efectos y repercusiones a corto, mediano y largo plazo (Avilés, 2002).

Mientras que un 28% (55) de los alumnos no saben qué es lo que se necesita para detener la violencia y el acoso en la escuela y refieren que no existe solución para este problema, teniendo relación con la pérdida de la autoestima y la confianza en sus propios medios (víctimas) para salir adelante de una situación adversa, así como de la pérdida de la confianza en aquellos que deberían ser apoyo y sostén (maestros, padres, otros compañeros) del alumno en este tipo de situaciones (Reártiga, 2009).

Para los alumnos encuestados, la solución más viable a esta problemática recae específicamente en los docentes 46.3% (90), ya que son ellos lo que, según los alumnos encuestados tienen la responsabilidad de hacer algo para que esta situación disminuya y se elimine, siendo una razón más para que se implemente un programa psicoeducativo sobre las causas y efectos del bullying, así como de las formas de controlarlo, reducirlo y prevenirlo, siendo de esta manera debido a la existencia del bullying, abarcando a todos los actores de esta problemática dentro del ambiente educativo (alumnos, maestros, directivos, padres de familia), esto basado en lo que Joffre-Velázquez, et. al. (2011) también reportó en su estudio.

Es importante destacar que algunos aspectos no fueron considerados en este trabajo de investigación tales como: la violencia intrafamiliar, el rechazo familiar, la falta de expresión afectiva hacia el menor de parte de sus padres y familiares cercanos, las

dificultades en la interacción social con sus pares en los alumnos con roles tanto de víctima como de agresores, y la percepción de los padres y maestros sobre la violencia escolar; por lo que se recomienda explorarlos en otra oportunidad, ya que también se reporta su importancia para los involucrados con un rol mixto (Avilés, 2002).

Conclusiones

En conclusión y basado en los resultados es innegable la presencia del bullying en los planteles escolares participantes del presente estudio, pues una porción significativa de la población está involucrada en el problema, ya sea como víctima, agresor o como víctima-agresor.

Es importante aclarar que en cualquiera de los roles presentes en el fenómeno del bullying predomina el sexo masculino, aunque en este estudio las diferencias con el sexo femenino no son considerables, ya que se tuvo una participación equilibrada entre hombres y mujeres, lo que comparado con Mombuso (1994) contrasta, ya que él menciona que los agresores que identificó, eran mayormente mujeres, que agredían de manera psicológica, social y verbal.

El bullying es un problema real, de actualidad y con un serio potencial para generar secuelas en la calidad de vida de los involucrados, sea cual sea el papel representado (víctima, agresor, víctima-agresor), por lo que se considera necesario explorar otros factores asociados al riesgo pero, sobre todo, la identificación de aquellos que son cruciales en los orígenes de este fenómeno, como también lo sugiere Joffre-Velázquez, et. al. (2011) en su estudio.

El generar el compromiso de parte de quienes tienen la autoridad dentro de los planteles escolares es crucial para el éxito de lo propuesto anteriormente, ya que

son ellos los que determinan la disciplina y el orden tanto en lo académico como en lo psicosocial del alumnado en general, proveyendo de un ambiente tranquilo y saludable para su desarrollo integral. Por lo que es fundamental que los educadores, padres de familia, autoridades escolares y propios alumnos, en conjunto, aprendan a prevenir este problema (Avilés 2005).

APÉNDICE A
INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN

PRECONCIMEI
Cuestionario sobre Preconcepciones de Intimidación y Maltrato entre Iguales
(Adaptado de Ortega, Mora.Merchán y Mora-Fernández).

Instrucciones de aplicación

Instrucciones para responder al cuestionario.

0. Si te surge una pregunta mientras rellenas el cuestionario te responderemos.
1. El cuestionario es anónimo, pero, si lo crees oportuno puedes poner tu nombre al contestar la pregunta n° 12.
2. Lee las preguntas detenidamente. Revisa todas las opciones y elige la respuesta que prefieres.
3. Anota tu respuesta en la HOJA DE RESPUESTAS, que tienes aparte, haciendo una cruz en la opción que eliges. Algunas preguntas tienen opciones que te permiten escribir texto. Hazlo siempre en la hoja de respuestas.
4. La mayoría de preguntas te piden que elijas sólo una respuesta. Si embargo, ATENCIÓN, hay preguntas donde puedes responder seleccionando más de una opción. En todo caso se te indica en la misma pregunta.
5. En algunas preguntas aparece una opción que pone "otros". Esta se elige cuando lo que tú responderías no se encuentra dentro de las opciones. Si eliges esta opción táchala en la hoja de respuestas y sobre la línea de puntos, escribe tu respuesta.
6. Cuando termines de contestar la primera página del cuestionario pasa a la vuelta.
7. Escribe con un lápiz, si te equivocas al responder puedes corregir borrando, no taches.
8. El cuestionario que te presentamos ahora es sobre INTIMIDACIÓN Y MALTRATO ENTRE COMPAÑEROS.

Hay intimidación cuando algún chico o chica cogen por costumbre meter miedo, amenazar o abusar de sus compañeros. Estas situaciones producen rabia y miedo en las personas que las sufren por no poder defenderse.

HOJA DE PREGUNTAS PARA EL ALUMNADO
(Adaptado de Ortega, Mora-Merchán y Mora-Fernández)

1. ¿CUÁLES SON EN TU OPINIÓN LAS FORMAS MÁS FRECUENTES DE MALTRATO ENTRE COMPAÑEROS/AS?

- a. Insultar, poner motes.
- b. Reírse de alguien, dejar en ridículo.
- c. Hacer daño físico (pegar, dar patadas, empujar).
- d. Hablar mal de alguien.
- e. Amenazar, chantajear, obligar a hacer cosas.
- f. Rechazar, aislar, no juntarse con alguien, no dejar participar.
- g. Otros.

2. ¿CUÁNTAS VECES, EN ESTE CURSO, TE HAN INTIMIDADO O MALTRATADO ALGUNOS DE TUS COMPAÑEROS?

- a. Nunca.
- b. Pocas veces.
- c. Bastantes veces.
- d. Casi todos los días, casi siempre.

3. SI TUS COMPAÑEROS TE INTIMIDARON EN ALGUNA OCASIÓN ¿DESDE CUÁNDO SE PRODUCE ESTO?

- a. Nadie me ha intimidado nunca.
- b. Desde hace poco, unas semanas.
- c. Desde hace unos meses.
- d. Durante todo el curso.
- e. Desde siempre.

4. ¿EN QUÉ LUGARES SE SUELEN PRODUCIR ESTAS SITUACIONES DE INTIMIDACIÓN? (Puedes elegir más de una respuesta).

- a. En la clase cuando está algún profesor/a.
- b. En la clase cuando no hay ningún profesor/a.
- c. En los pasillos del Instituto.
- d. En los aseos.
- e. En el patio cuando vigila algún profesor/a.
- f. En el patio cuando no vigila ningún profesor/a.
- g. Cerca del Instituto, al salir de clase. h. En la calle.

5. SI ALGUIEN TE INTIMIDA ¿HABLAS CON ALGUIEN DE LO QUE TE SUCEDE?
(Puedes elegir más de una respuesta).

- a. Nadie me intimida.
- b. No hablo con nadie.
- c. Con los/as profesores/as.
- d. Con mi familia.
- e. Con compañeros/as.

6. ¿QUIÉN SUELE PARAR LAS SITUACIONES DE INTIMIDACIÓN?

- a. Nadie.
- b. Algún profesor.
- c. Alguna profesora.
- d. Otros adultos.
- e. Algunos compañeros.
- f. Algunas compañeras.
- g. No lo sé.

7. ¿HAS INTIMIDADO O MALTRATADO A ALGÚN COMPAÑERO O COMPAÑERA?

- a. Nunca me meto con nadie.
- b. Alguna vez.
- c. Con cierta frecuencia.
- d. Casi todos los días.

8. SI TE INTIMIDARON EN ALGUNA OCASIÓN ¿POR QUÉ CREES QUE LO HICIERON? (Puedes elegir más de una respuesta).

- a. Nadie me ha intimidado nunca.
- b. No lo sé.
- c. Porque los provoqué.
- d. Porque soy diferente a ellos.
- e. Porque soy más débil.
- f. Por molestarme.
- g. Por gastarme una broma.
- h. Porque me lo merezco.
- i. Otros.

9. SI HAS PARTICIPADO EN SITUACIONES DE INTIMIDACIÓN HACIA TUS COMPAÑEROS ¿POR QUÉ LO HICISTE? (Puedes elegir más de una respuesta).

- a. No he intimidado a nadie.
- b. Porque me provocaron.
- c. Porque a mí me lo hacen otros/as.
- d. Porque son diferentes (gitanos, deficientes, extranjeros, payos, de otros sitios...)
- e. Porque eran más débiles.

- f. Por molestar.
- g. Por gastar una broma.
- h. Otros.

10. ¿POR QUÉ CREES QUE ALGUNOS CHICOS/AS INTIMIDAN A OTROS/AS?
(Puedes elegir más de una respuesta).

- a. Por molestar.
- b. Porque se meten con ellos/as.
- c. Porque son más fuertes.
- d. Por gastar una broma.
- e. Otras razones.

11. ¿CON QUÉ FRECUENCIA HAN OCURRIDO INTIMIDACIONES (PONER MOTES, DEJAR EN RIDÍCULO, PEGAR, DAR PATADAS, EMPUJAR, AMENAZAS, RECHAZOS, NO JUNTARSE, ETC.) EN TU INSTITUTO DURANTE EL TRIMESTRE?

- a. Nunca.
- b. Menos de cinco veces.
- c. Entre cinco y diez veces.
- d. Entre diez y veinte veces.
- e. Más de veinte veces.
- f. Todos los días

12. ¿QUÉ TENDRÍA QUE SUCEDER PARA QUE SE ARREGLASE ESTE PROBLEMA?

- a. No se puede arreglar.
- b. No sé.
- c. Que hagan algo los/as profesores/as.
- d. Que hagan algo las familias.
- e. Que hagan algo los/as compañeros/as.

Si lo crees oportuno, si piensas que este problema hay que solucionarlo, escribe tu nombre en la hoja de respuestas. Solo así conseguiremos acabar con los abusos, el "matonismo" y los fanfarrones. Gracias.

HOJA DE RESPUESTAS

PRECONCIMEI

Cuestionario sobre Preconcepciones de Intimidación y Maltrato entre Iguales
(Adaptado de Ortega, Mora.Merchán y Mora-Fernández).

Colegio: _____ Grado: _____ Grupo: _____
Soy ___ Chico ___ Chica Edad: ___ Año de nacimiento: _____ Ciudad: _____

Los/as profesores/as:

1	a	b	c	d	e	f	g	
2	a	b	c	d				
3	a	b	c	d	e			
4	a	b	c	d	e	f	g	h
5	a	b	c	d	e			

Las familias:

6	a	b	c	d	e	f	g		
7	a	b	c	d	e	f	g	h	
8	a	b	c	d	e	f	g	h	i

Los/as compañeros/as:

9	a	b	c	d	e	f	g	h
10	a	b	c	d	e			
11	a	b	c	d	e	f		
12	a	b	c	d	e			

APÉNDICE B
SALIDAS COMPUTARIZADAS

Tabla 4

Distribución de alumnos por grado

Grado.	N	%
Primero	57	30.97
Segundo	51	27.71
Tercero	76	41.30
Total	184	100.00

Figura 1

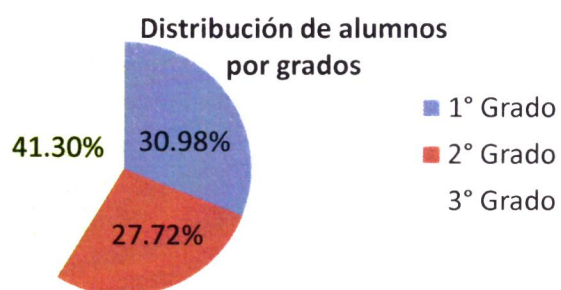


Tabla 5

Género de los estudiantes

Género	N	%
Masculino	87	47.28
Femenino	97	52.71
Total	184	100.00

Figura 2



Tabla 6

Edad de los estudiantes

Años	<i>n</i>	%
12	35	19.02
13	43	23.36
14	47	25.54
15	59	32.06
Total	184	100.00

Figura 3

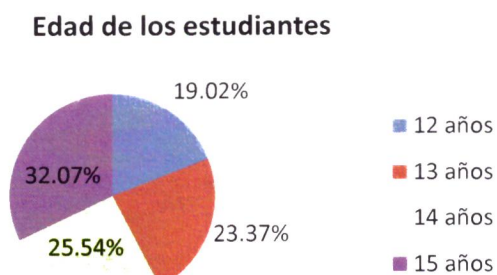


Tabla 7

Distribución de las formas más comunes de acoso y violencia dentro del plantel escolar

1.- ¿Cuáles son en tu opinión las formas más frecuentes de maltrato entre compañeros/as?	%
a Insultar, poner mote (apodos).	23.3
b Reírse de alguien, dejar en ridículo.	14.4
c Hacer daño físico (pegar, dar patadas, empujar).	33.8
d Hablar mal de alguien.	6.9
e Amenazar, chantajear, obligar a hacer cosas.	9.4
f Rechazar, aislar, no juntarse con alguien, no dejar participar.	7.4
g Otros.	4.4

Figura 4

1.- ¿Cuáles son en tu opinión las formas más frecuentes de maltrato entre compañeros/as?

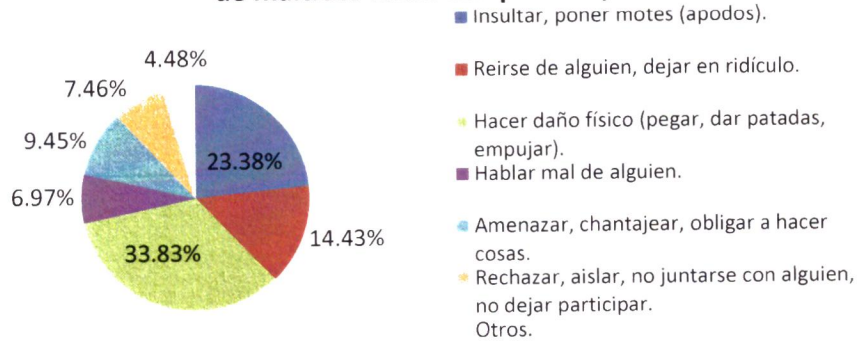


Tabla 8

Distribución de la frecuencia de acoso que sufren los alumnos en rol de víctimas

2.- ¿Cuántas veces, en este curso, te han intimidado o maltratado a algunos/as de tus compañeros/as?		%
a	Nunca.	66.3
b	Pocas veces.	28.8
c	Bastantes veces.	2.7
d	Casi todos los días, siempre.	2.1

Figura 5

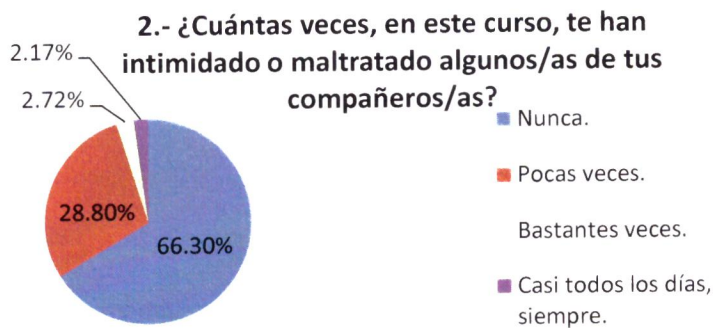


Tabla 9

Distribución de la prevalencia en la que ocurren los casos de acoso escolar

3.- Si tus compañeros/as te han intimidado en alguna ocasión ¿Desde cuándo se producen estas situaciones?		%
a	Nadie me ha intimidado nunca.	77.7
b	Desde hace poco, unas semanas.	12.5
c	Desde hace unos meses.	5.9
d	Durante todo el curso.	1.6
e	Desde siempre.	2.1

Figura 6

3.- Si tus compañeros/as te han intimidado en alguna ocasión ¿Desde cuándo se producen estas situaciones?

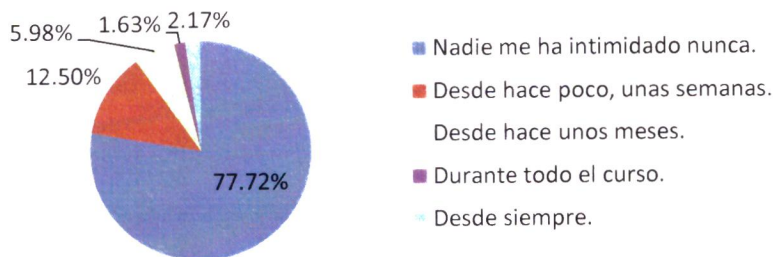


Tabla 10

Distribución de los lugares más frecuentes donde existen situaciones de intimidación

4.- ¿En qué lugares se suelen producir estas situaciones de intimidación?		%
A	En la clase cuando está algún profesor.	11.3
B	En la clase cuando no hay ningún profesor.	28.0
C	En los pasillos de la institución.	10.2
D	En los baños.	4.5
E	En el patio cuando vigila algún profesor.	3.7
F	En el patio cuando no vigila ningún profesor.	12.8
G	Cerca del instituto, al salir de clases.	9.4
H	En la calle.	19.6

Figura 7

4.- ¿En qué lugares se suelen producir estas situaciones de intimidación?

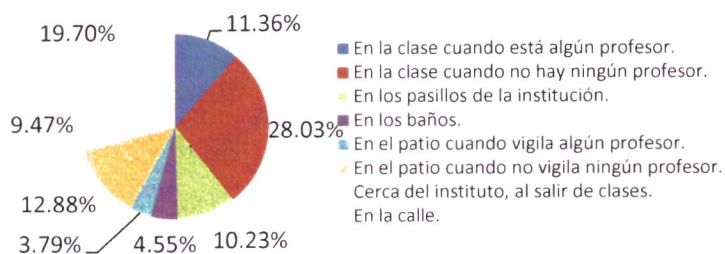


Tabla 11

Distribución de la comunicación entre alumnos que son víctimas y sus compañeros de clase o escuela.

5.- Si alguien te intimida ¿Habras con alguien de lo que te ha sucedido?	%
a Nadie me intimida.	56.9
b No hablo con nadie.	9.8
c Con los/las profesores/as.	7.7
d Con mi familia.	15.0
e Con mis compañeros.	10.3

Figura 8

5.- Si alguien te intimida ¿Habras con alguien de lo sucedido?

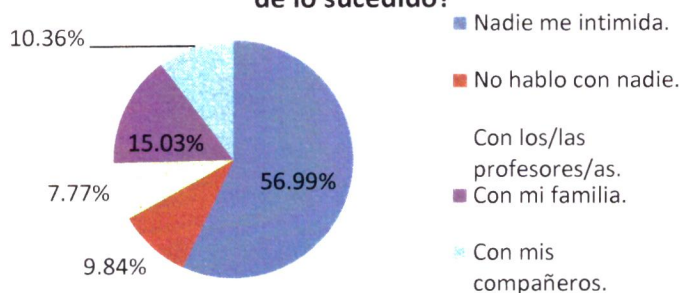


Tabla 12

Distribución de los personajes que fungen como apoyo y soporte de los alumnos que han sido víctimas de acoso escolar

6.- ¿Quién suele parar las situaciones de intimidación?	%
a Nadie.	22.7
b Algún profesor.	33.3
c Alguna profesora.	8.5
d Otros adultos.	7.5
e Algunos compañeros.	14.1
f Algunas compañeras.	3.5
g No lo sé.	10.1

Figura 9



Tabla 13

Distribución de la frecuencia en que suceden los casos de acoso escolar

7.- ¿Has intimidado o maltratado a algún compañero o alguna compañera?	%
a Nunca me meto con nadie.	62.5
b Alguna vez.	28.2
c Con cierta frecuencia.	2.1
d Casi todos los días.	7.0

Figura 10

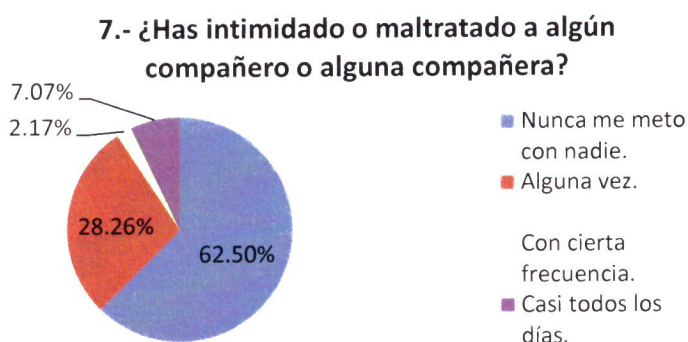


Tabla 14

Distribución de las posibles causas de maltrato y acoso escolar (víctimas)

8.- Si te han intimidado en alguna ocasión ¿Por qué crees que lo hicieron?	%
a Nadie me ha intimidado nunca.	51.2
b No lo sé.	17.7
c Porque los provoqué.	5.0
d Porque soy diferente a ellos.	3.5
e Porque soy más débil.	3.5
f Por molestarme.	13.7
g Por gastarme una broma.	1.0
h Porque me lo merezco.	0.5
i Otros.	3.5

Figura 11

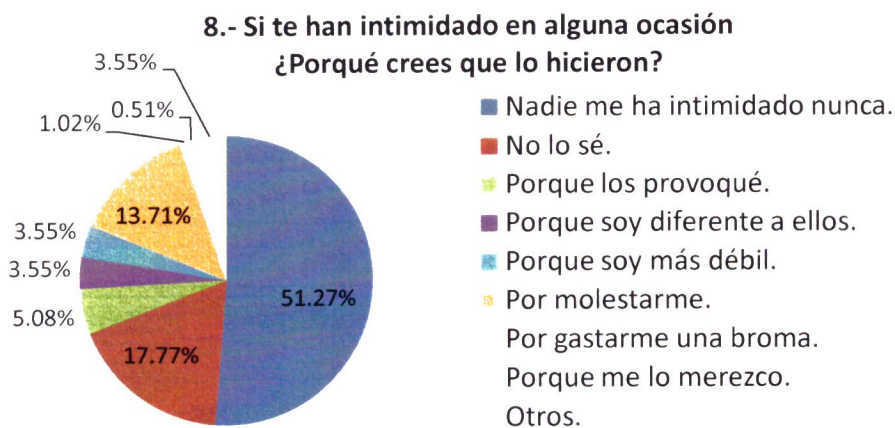


Tabla 15

Distribución de las causas frecuentes que motivan la agresión e intimidación escolar (agresor)

9.- Si has participado en situaciones de intimidación hacia tus compañeros/as		%
¿Porqué lo hiciste?		
a	No he intimidado a nadie.	55.2
b	Porque me provocaron.	22.6
c	Porque a mí me lo hacen otros/as.	6.0
d	Porque son diferentes (gitanos, deficientes, extranjeros, payos, de otros sitios).	0.5
e	Porque eran más débiles.	2.5
f	Por molestar.	8.0
g	Por gastar una broma.	2.0
h	Otros.	3.0

Figura 12

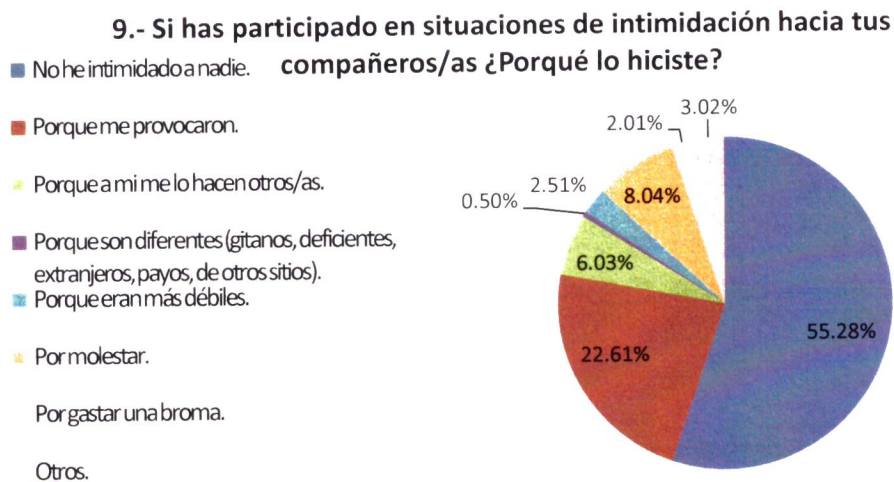


Tabla 16

Distribución de las causas que motivan la agresión. (espectadores-observadores)

10.- ¿Por qué crees que algunos/as chicos/as intimidan a otros?		%
a	Por molestar.	56.8
b	Porque se meten con ellos/as.	9.8
c	Porque son fuertes.	16.6
d	Por gastar una broma.	5.1
e	Otras razones.	11.5

Figura 13



Tabla 17

Distribución de la frecuencia con la que ocurren las intimidaciones dentro del plantel escolar

11.- ¿Con qué frecuencia han ocurrido intimidaciones (poner motes, dejar en ridículo, pegar, dar patadas, empujar, amenazas, rechazos, no juntarse, etc.) en tu instituto durante el trimestre?	%
a Nunca.	33.3
b Menos de cinco veces.	25.6
c Entre cinco y diez veces.	12.0
d Entre diez y veinte veces.	6.0
e Más de veinte veces.	3.2
f Todos los días.	19.6

Figura 14

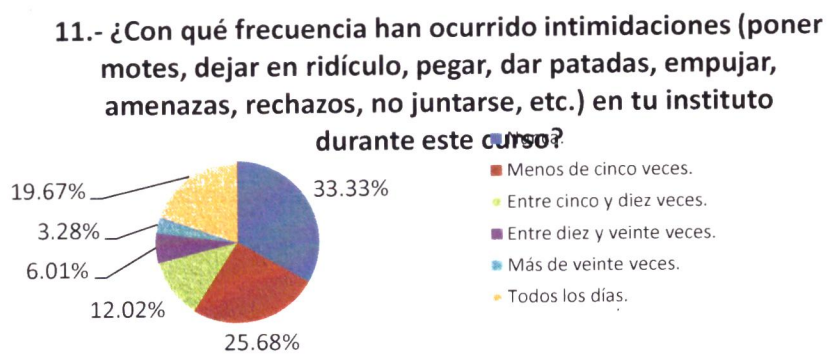


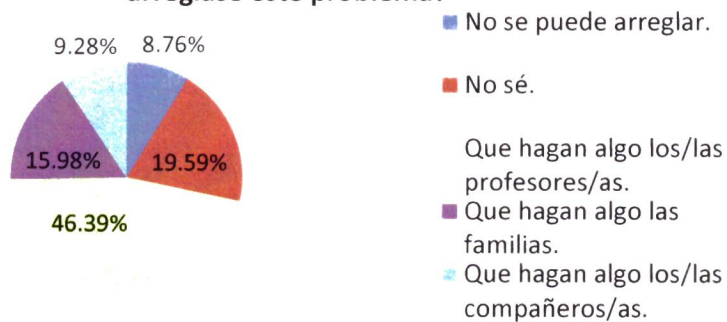
Tabla 18

Distribución de las soluciones al bullying planteadas por los alumnos

12.- ¿Qué tendría que suceder para que se arreglase este problema?		%
a	No se puede arreglar.	8.7
b	No sé.	19.5
c	Que hagan algo los/las profesores/as.	46.3
d	Que hagan algo las familias.	15.9
e	Que hagan algo los/las compañeros/as.	9.2

Figura 15

12.- ¿Qué tendría que suceder para que se arreglase este problema?



REFERENCIAS

- Abramovay, M. (2005). Victimización en las escuelas. Ambiente escolar, robos y agresiones físicas. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*; 10, 833-864.
- Andrés-Gómez S, Barrios-Fernández A. (2007). *La actuación ante el maltrato entre iguales en el centro educativo. Guía para el profesorado. Estudios e Investigaciones*. Madrid, España.
- Avilés Martínez, J. M. (2002). La intimidación y el maltrato entre iguales en la ESO. *Tesis doctoral no publicada*. Universidad de Valladolid. España.
- Avilés-Martínez J. M, Monjas-Casares I. (2005). Estudio de incidencia de la intimidación y el maltrato entre iguales en la educación secundaria obligatoria mediante el cuestionario CIMEI (Avilés, 1999). Cuestionario sobre Intimidación y Maltrato entre Iguales. *An Psicol*; 21:27-41.
- Avilés Martínez, J. M. (2002). *PRECONCIMEI. Cuestionario sobre intimidación y maltrato entre iguales*. Valladolid: JMAM.
- Cabezas Pizarro, H. (2007). Detección de conductas agresivas "bulliyings" en escolares de sexto a octavo año, en una muestra costarricense. *Educación*, 31(1), 123-133.
- Cabezas Pizarro, H. y Monge Jiménez, I. (2007). Maltrato entre iguales en la escuela costarricense. *Educación*, 31(1), 135-144.
- Cerezo Ramírez, F. (1997). *Conductas agresivas en la edad escolar*. Madrid: Pirámide.
- Cerezo-Ramírez, F. (2001). Variables de Personalidad Asociadas en la Dinámica Bullying G (Agresores versus víctimas). En niños y niñas de 10 a 15 años. *Anales de Psicología*, 17(1), 37-43.
- Cortina, L. M., Lonsway, K. A., Magley, V. J., Freeman, L. V., Collinsworth, L. L., Hunter, M., y Fitzgerald, L. F. 2002. What's gender got to do with it? Incivility in the Federal Courts. *Law and Social Inquiry*, 27(2), 235-270.

- Brito, O. (3 de febrero de 2012). En el 2009, 190 suicidios en el DF por bullying. *El Economista*. Recuperado de <http://eleconomista.com.mx/distrito-federal/2010/09/09/2009-190-suicidios-df-bullying>
- Farrington, D. P. (1993). Understanding and preventing bullying. En M. Tonry (Ed.), *Crime and Justice*, 17 (pp 381-458). Chicago: University Chicago.
- Fonzi, A., Genta, M. L., Menesini, E., Bachuini, D., Boninos y Costabile, A. (1999) Italy. En P. K. Smith, Merita, J. Junger-Tas, D. Olweus, R. Catalana y P. Slee (Eds), *The nature of school bullying*, pp. 140-156. London: Routledge.
- García Orza, J. (1995). Violencia interpersonal en la escuela. El fenómeno del matonismo. *Boletín de Psicología*, 49, 87-103.
- Defensor del Pueblo (1999). *Informe del defensor del pueblo sobre violencia escolar*. Recuperado de <http://www.defensor-delpueblo.es/>
- Instituto Nacional de Evaluación Educativa. (2009). El aprendizaje en tercero de secundaria en México. Informe sobre los resultados de Excale 09, aplicación 2008. México: SEP.
- Joffre-Velázquez, V., García-Maldonado, G., Saldivar-González, A., Martínez-Perales, G., Lin-Ochoa, D., Quintanar-Martínez, S. y Villasana-Guerra, A. (2011). Bullying en alumnos de secundaria. Características generales y factores asociados al riesgo. *Boletín Médico del Hospital Infantil de México*, 68(3),193-202
- Loredo-Abdalá, A., Perea-Martínez, A., López-Navarrete, G. (2008). "Bullying": acoso escolar. La violencia entre iguales. Problemática real en adolescentes. *Acta Pediátrica de México*; 2008; 29(4):210-4.
- Marulanda, A. (1 de noviembre de 1998). Abuso cultural: otra forma de maltrato. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-814453>
- Mooij, T. (1998). Pupil-class determinants of aggressive and victim behavior in pupils. *British Journal of Educational Psychology*, 68, 373-385.

- Monbuso [Ministry of Education] (1994). Seito Shidojo no shomondai no Genjo to Monbuso no Shisaku ni tsuie. [The present situation of issues concerning student tutelage and measures by the Ministry of Education]. Tokyo: Ministry of Education.
- Olaiz, F., Rivera, D., Shamah, L., Rojas, R. y Villalpando, H. (2006). *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2006*. Cuernavaca, México: Instituto Nacional de Salud Pública; 2006.
- Oliveros-Donohue M, Figueroa L, Mayorga G, Cano B, Quispe Y, Barrientos-Achata A. (2008). Violencia escolar (bullying) en colegios estatales de primaria en el Perú. *Revista Peruana de Pediatría*, 61, 215-220.
- Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Morata.
- Olweus D. (1993) *Bullying at School*. Cambridge, MA: Blackwell.
- Ortega, R. (1994). Violencia interpersonal en los centros educativos de enseñanza secundaria. Un estudio sobre el maltrato e intimidación entre compañeros. *Revista de Educación*, 204, 253-280.
- Ortega, R. (2005). Violencia escolar en Nicaragua. Un estudio descriptivo en escuelas primarias. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(26), 787-804.
- Ortega, R., Del Rey, R. y Mora-Merchán, J. A. (2001). Violencia entre escolares. Conceptos y etiquetas verbales que definen el fenómeno del maltrato entre iguales. *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado*, 41, 95-113.
- Palomero Pescador, J y Fernández Domínguez, M. (2001). La violencia escolar, un punto de vista global. *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado*, 41, 19-38.
- Paredes, M. T., Álvarez, M. C., Lega, L. I. y Vernon, A. (2008). Estudio exploratorio sobre el fenómeno del "bullying" en la ciudad de Cali, Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 6(1), 295-317.
- Postigo-Zegarra, S., González Barrón, R., Mateu Marqués, C., Ferrero Berlanga, J., Martorell Pallás, C. y Martorell Pallás, C. (2009). Diferencias conductuales según género en convivencia escolar. *Psicothema*, 21, 453-458.

- Reátiga, M. E. (2009). Los recuerdos del Maltrato entre Compañeros en la Vida Escolar. *Psicología desde el Caribe*, 23, 132-147.
- Secretaria de Educación Pública y UNICEF México. (2009). *Informe nacional sobre violencia de género en la educación básica en México 2009*. México: SEP.
- Taki, M. (1992). The empirical study on the occurrence of ljime behavior. *Journal of Educational Sociology*, 50, 366-388.
- Trianes, M. (2000). *La convivencia en contextos escolares*. Málaga: Aljibe.
- Valadez-Figueroa, I. y Martín del Campo, S. (2008). El trabajo participativo con docentes: una búsqueda de propuestas para enfrentar el maltrato entre iguales. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 13(36), 87-111.
- Vervoort, M. H., Scholte, R. H. y Overbeek, G. (2010). Bullying and victimization among adolescents: The role of ethnicity and ethnic composition of school class. *Journal of Youth and Adolescence*, 39, 1-11.
- Woollam, R. (2000). *Elegir con la mente tranquila*. México: Amate.